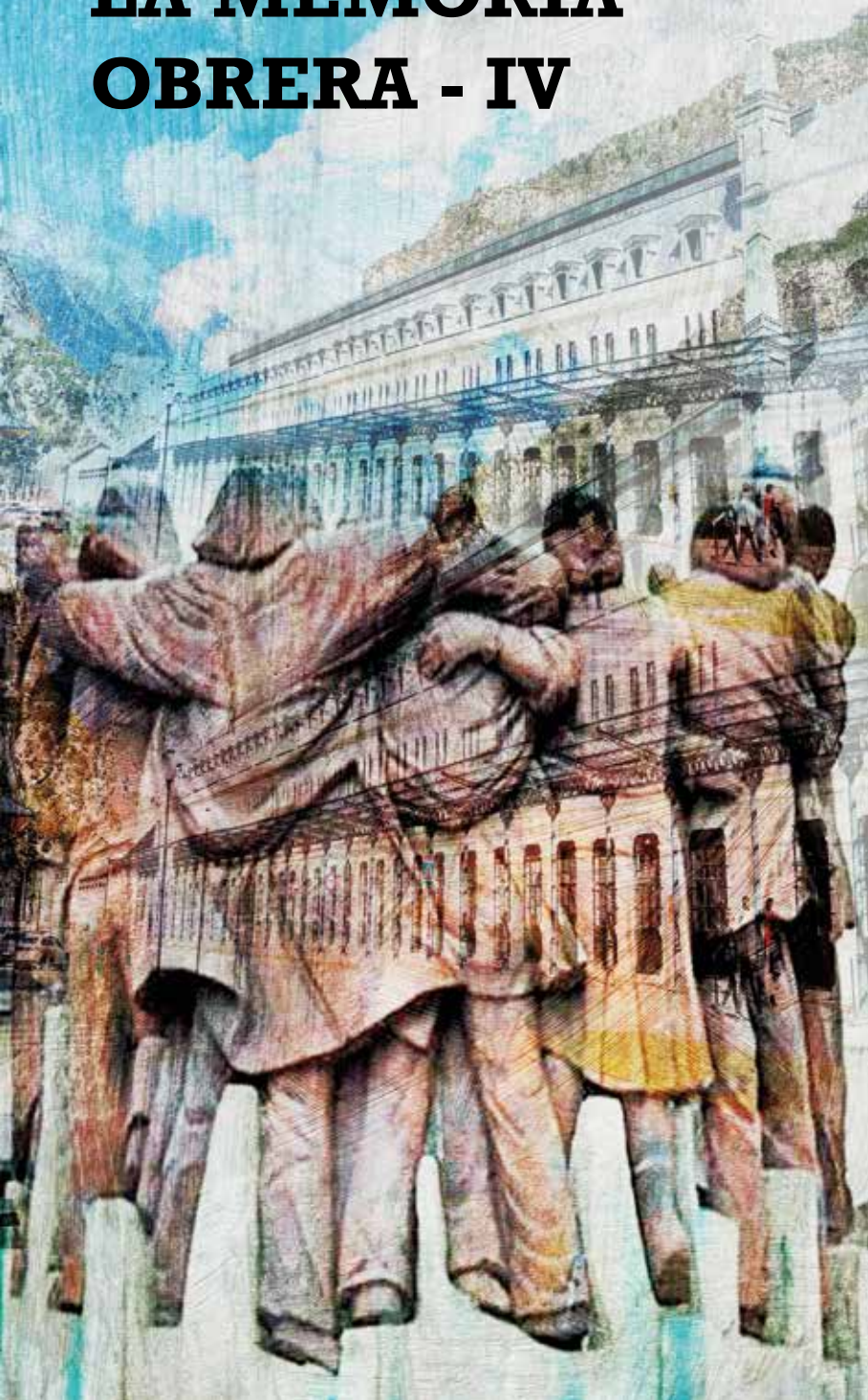


RUTAS DE LA MEMORIA OBRERA - IV



La Ley de Memoria Democrática establece, como *deber ineludible* para fortalecer las virtudes cívicas y los valores constitucionales, conocer y divulgar la trayectoria y sacrificios de los movimientos colectivos y personas individuales que participaron en la lucha por sus derechos y por la libertad de todos.

En ese contexto, la reivindicación de la memoria obrera ocupa, en nuestra opinión, un lugar central por cuanto la lucha de quienes en los tiempos oscuros rompieron el silencio impuesto y se levantaron contra la injusticia y por la dignidad del trabajo fue clave en la reconstrucción de la razón democrática, articulando la defensa de sus reivindicaciones sociales y económicas con la demanda de libertades civiles.

Tales son los objetivos a los que, modesta pero decididamente, pretendemos contribuir desde la *Fundación de Estudios e Iniciativas Sociolaborales (FEIS)*, promovida por la Confederación Sindical de Comisiones Obreras del País Valenciano, mediante la publicación de una serie de *rutas de memoria obrera* que reivindiquen la centralidad de la lucha sindical en la conquista de la democracia y puedan utilizarse tanto de documentación complementaria para itinerarios urbanos como de guía docente en centros educativos, funciones ambas avaladas por la más reciente legislación en materia memorialista y educativa.

RUTAS DE LA MEMORIA OBRERA IV

Pere Beneyto Calatayud
Alberto Gómez Roda
(coords.)

EDITA



PATROCINA



Colección Rutas de la Memoria Obrera
Serie Menor, 4

Colección Rutas de la Memoria Obrera

Serie Menor, 4

Dirección del proyecto editorial:

Ismael Saz Campos (Universitat de València)

Mar Esquembre Cerdá (Universidad de Alicante)

Odet Moliner García (Universitat Jaume I)

Coordinación y edición del volumen 4 a cargo de:

Pere Beneyto Calatayud

Alberto Gómez Roda

Autores:

Pere Beneyto Calatayud

Ximo Cádiz

Pedro Juan Parra Verdú,

Joan Sifre i Martínez

Lola Sisternas Ruiz

Edita:

Fundación de Estudios e Iniciativas Sociolaborales

Patrocina:

Delegación de Memoria Democrática de la Diputación de Valencia

Cartografía:

Institut Cartogràfic Valencià GVA



Imagen de la cubierta:

Espirelius, 2026

Diseño: Espirelius

Imprime: La Imprenta CG

DL: V-3532-2026

ÍNDICE

5 PRESENTACIÓN

Alberto Gómez Roda

8 LABORALISTAS: COMPROMISO DEMOCRÁTICO Y DEFENSA DE LA CLASE OBRERA

Pere J. Beneyto i Calatayud

60 EL COMPROMÍS CRISTIÀ EN LES LLUITES OBRERES ANTIFRANQUISTES A VALÈNCIA

Joan Sifre i Martínez

116 ELS MOVIMENTS OBRERS CRISTIANS EN L'ALCOIÀ I EL COMTAT

Pedro Juan Parra Verdú

146 EXILIOS. RUTA AMAPOLAS DE LA MEMORIA

Lola Sisternas Ruiz

186 LIBERTAD SEXUAL Y DE GÉNERO, EL MUNDO LABORAL Y LOS INICIOS DEL MOVIMIENTO LGTBI+ VALENCIANO

Ximo Cádiz Ródenas

Nazaret más limpio.
de participación popular

EN NAZARET

ACIONES
ades populares

NO SE HAN CUMPLIDO

et: Sentada pro-consultor

Asamblea de d
de cal

Se abordó toda la p
de la barr

Seis comisiones, d
para estudiar s
a los problemas m

Urgente el alumbrado p
las «casitas de papel

Nazaret y las calles no incluidas en el pl
de asfaltado

ctividades populares

un Nazaret más nuestr

maña de limpieza: Alcanz
principal objetivo

Al abordar los problemas de la barrada

Asamblea de vecinos en Nazaret

PRESENTACIÓN

DESDE LA RESISTENCIA Y EL CORAJE

Yo creo que te gusta la historia, como me gustaba a mí cuando tenía tu edad, porque se refiere a los hombres vivos, y todo lo que se refiere a los hombres, a cuantos más hombres sea posible, a todos los hombres del mundo en cuanto se unen entre ellos en sociedad y trabajan y luchan y se mejoran a sí mismos, no puede sino gustarte más que cualquier otra cosa.

Carta de Antonio Gramsci a su hijo Delio

Cuando en 2025 emprendimos una tercera fase de las *Rutas de la Memoria Obrera*, concretada finalmente en los volúmenes 3 y 4 de la serie, pensamos que era el momento de consolidar y expandir el proyecto. La formación del grupo *Temps de Círculos* de memoria obrera y democrática impulsa el debate sobre la relación entre pasado y presente, así como la divulgación testimonial en centros educativos. El inicio en 2024 de la edición de guías desplegables de las rutas acompaña esta vocación divulgativa. Además, la inestimable colaboración de Vicent Gregori aporta al proyecto la web memoriaobrero.org, que multiplica la difusión y acceso universal a sus contenidos.

En la genealogía del proyecto se encuentran diversos vectores historiográficos: el interés por la acción colectiva y las comunidades locales como laboratorios de unión solidaria para la movilización de base entre las clases populares, que procede de los estudios sobre la resistencia cotidiana al fascismo; el proyecto de inventario de los lugares (físicos, mentales, éticos) de la memoria colectiva republicana y nacional francesa de Pierre Nora, como referente para trazar y fijar los múltiples hilos rojos que nos unen con las mujeres y los hombres que nos han precedido, con sus valores y contradicciones, con sus éxitos y fracasos; la vieja historia social “desde abajo” trasladada a un País Valenciano de pequeñas ciudades y barrios de gente trabajadora.

Al centrarnos en los años de crisis de la dictadura impuesta por la extrema derecha con su guerra abierta en julio de 1936 contra la democracia

republicana, también en los inicios del actual régimen democrático, sobre todo en el tramo histórico que entre 1958 y 1982 corresponde al tiempo de los orígenes de las Comisiones Obreras, desplazamos el foco de atención de la memoria histórica de los años de la posguerra a los de resistencia, lucha antifranquista y derribo final del franquismo. El resultado de sumar episodios locales de lucha por mejores condiciones de vida y trabajo, contra la dictadura y por la democracia, por la formación de auténticos sindicatos obreros, es la imagen de un país insurgente, que impugna los múltiples poderes locales e intereses creados por la dictadura, en una movilización muy fragmentaria y débil en sus inicios, pero masiva y determinante en la primavera de 1976. Esta nueva perspectiva de conjunto puede ser el legado del proyecto, que nos ha de trascender en el tiempo. Si bien responde a un esfuerzo de divulgación, mediante la propuesta de rutas o recorridos físicos reales y practicables, es evidente que permite situarnos en un estadio de superación de los meritorios primeros trabajos de Ramiro Reig, Josep Picó y Jesús Sanz de 1976 y 1977, realizados con la premura de contribuir a romper el silencio de la clandestinidad a la par que se ganaban espacios de libertad. Confiamos en que sea el incentivo para nuevas investigaciones que iluminen desde nuestro pequeño país la larga lucha de la Humanidad por la justicia y la libertad.

Este proyecto es de divulgación, aunque también pero en menor medida de investigación. Hemos ofrecido la escritura de cada ruta y capítulo a especialistas de diversas disciplinas, de la historiografía pero también de la sociología, la antropología y la economía. En este sentido, la positiva respuesta altruista e ilusionada de colaboradoras y colaboradores ha sido determinante en el avance del proyecto. Cada ruta se construye sobre el conocimiento previo adquirido por investigadores ejemplares que desde pueblos y comarcas han estudiado la historia con rigor y de forma documentada.

La adopción inicial del formato manejable de las guías urbanas, en libro y desplegable, se ha mantenido en mayor o menor medida, según autor y contenidos. Este cuarto volumen es el resultado de segregar, del proyecto inicial de una tercera serie de Rutas, las referidas a colectivos específicos, en lugar de las habituales rutas centradas en episodios y lugares. Estos colectivos son los laboristas, el cristianismo obrerista, las personas LGTBI+ y las que tuvieron que marchar al exilio en los primeros años 70. Pere Beneyto realiza un cuidado inventario de los abogados y abogadas que tuvieron el coraje de plantar cara a la dictadura en sus tribunales de represión política y laboral. Joan Sifre se adentra, desde la reflexión testimonial y documentada, en trayectorias personales y colectivas de radical compromiso cristiano. También Pedro J. Parra se ocupa del cristianismo obrerista desde la comarca de l'Alcoià – Comtat. Ximo Cádiz cuenta la historia de nuestros predecesores en la lucha por la libertad sexual y contra la discriminación laboral por motivos de orientación sexual y género. Lola Sisternas aborda la experiencia de los exilios, desde la antropología y el testimonio personal, reflexivo y emocional, en particular como vivencia de segunda generación, de quienes

siendo adolescentes sufrieron el estigma de ser “hijas e hijos de rojos”, con los enigmas de la clandestinidad de sus padres y madres comprometidos y perseguidos. Desde aquí quiero expresar el inmenso agradecimiento del sindicato CCOO, promotor último de este proyecto mediante su archivo histórico y fundación cultural, a las autoras y autores de estas rutas.

Vienen malos tiempos, pero nunca fueron del todo buenos. Existe la costumbre de pensar que cualquier tiempo pasado fue mejor, que con Franco o contra Franco (según quién y desde donde lo mire) se vivía mejor, luego se consolidó la actual democracia con todos sus déficits, ocultando el mantra de la modernidad una memoria de dolor de las luchas sociales de los años 80 y la devastadora desindustrialización, cuando se decía que los sindicatos eran organizaciones obsoletas en la nueva era liberal (sembrada de manuales de autoayuda). También se habla de las “historias de abuelos”, con sus recuerdos mil veces repetidos de la mili, del ERE y del paro, de “los lunes al sol” y del “buen patrón”. Las Rutas de la Memoria Obrera no quieren ser un ejercicio de nostalgia. En su recorrido hasta la fecha hemos visto la emoción de hijos e hijas de esos “abuelos” y “abuelas”, sorprendidos al descubrirlos jóvenes y luchando por una vida mejor y más libre. Ese descubrimiento de “ellas y ellos” como “nosotras y nosotros” nos anima e ilumina el camino con pequeños grandes ejemplos de unidad, coherencia, resistencia y coraje.

Queremos por último expresar nuestro agradecimiento a Ana García Alcolea, secretaria general de CCOO PV que en todo momento ha apoyado este proyecto de Rutas de la Memoria Obrera y el trabajo del archivo histórico del sindicato. También al Área de Memoria Democrática de la Diputación de Valencia, que ha respaldado el proyecto y subvencionado sus publicaciones. La Xarxa Educació i Memòria XEIM nos ha ayudado con la publicación de la oferta anual de charlas de testimonio y recorridos guiados del grupo Temps de Cireres. Agradecemos a Rafael Oriola su labor de coordinación. Animamos al profesorado comprometido con la memoria democrática a solicitar los materiales editados (libros, guías, audiovisuales, documentos), consultarlos en memoriaobrera.org y utilizarlos en su labor docente.

Alberto Gómez Roda

Fundación de Estudios e Iniciativas Sociolaborales FEIS



Grup de militants de la HOAC valenciana: Isidro Llopis de Gràcia, Salvador Blanco, Pepe Torres, Virtudes, Juan Biosca, Elàdia Boils i Ricardo Díaz entre d'altres.

A color photograph of a group of people standing outdoors in front of a building with ornate architectural details. In the center, a man with glasses and a dark shirt stands with his hands on his hips. To his left, a woman in a light blue polo shirt and jeans stands with her hands on her hips. To his right, a woman in a white and pink striped shirt and a dark skirt stands with her hands on her hips. Other people are visible in the background, including a woman in a pink shirt and a man in a light-colored shirt. The overall atmosphere is casual and social.

EL COMPROMÍS CRISTIÀ EN LES LLUITES OBRERES ANTIFRANQUISTES A VALÈNCIA

Joan Sifre i Martínez

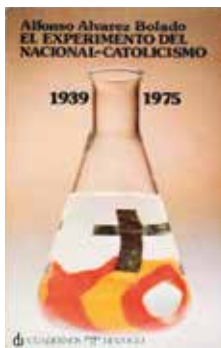
Cartel del Servicio Nacional de Propaganda de FET y de las JONS, impreso en Barcelona al terminar la Guerra Civil, que reivindica la victoria de la extrema derecha nacionalista como Cruzada.



INTRODUCCIÓ

El ressorgir del moviment obrer en la dècada de 1960 està associat a les organitzacions comunistes, particularment el Partit Comunista d'Espanya (PCE), i als grups obrers cristians. Si hi ha alguna cosa que no admet contestació és la presència de cristians en els nous moviments obrers i sindicals. De vegades se'ls ha tractat de *companys de viatge*, d'*intendència facilitadora i necessària*, de *marxistes inconseqüents*... com si el seu compromís fora menor i també la repressió que els hi caigué a sobre. No fou així. Eren militants que afegien motivacions profundes, fent un esforç d'anàlisi i de crítica, en diàleg amb els plantejaments majoritaris al si de la classe obrera. Volem abordar en este capítol de Rutes de la Memòria un tema transversal a moltes experiències d'una lluita antifrancquista que va canviar en el temps, quelcom així com el progressiu creixement de la consciència de classe d'un grup molt ample i divers de militants, els quals s'incorporaren a la lluita antifrancquista, motivats per les condicions de vida i treball de les classes populars. S'hi afegien valoracions derivades de conviccions ètiques o religioses, personals o col·lectives.

Tractar aquest tema pot ajudar a enriquir la nostra memòria al incorporar altres dimensions socials, culturals, polítiques o filosòfiques interessants per a valorar la diversitat i vessants de la solidaritat de classe que anà recuperant-se. En tot cas, val el principi hermenèutic de que la forma d'humanitat de les persones, el seu compromís, és la millor expressió de les seues conviccions, han de jutjar-se per la seua pràctica viscuda. Es tracta de recollir una referència necessària a cristians i cristianes compromesos en la lluita antifrancquista, en la defensa dels interessos de la classe obrera i de les classes populars en diferents àmbits i organitzacions. Parlar en este cas de "compromís cristià" res té a veure amb una particularització que els allunye d'altres grups i motivacions, més enllà de fer constatació d'una diferència específica que n'és comuna a molt diverses experiències personals i col·lectives de compromís i militància. Per tant, aquest assenyalament no és segregador, més bé introdueix una dimensió qualitativa, enriquidora i pertinent.



Francisco Franco i l'arquebisbe Manuel de Castro Alonso saluden braç enlaire des de la catedral de Burgos, 1938.

El terme nacionalcatolicisme va adquirir caràcter científic quan l'historiador i jesuïta Alfonso Álvarez Bolado li va dedicar diversos articles, els quals van ser recopilats en un llibre publicat en 1976 per l'editorial de Cuadernos para el Diálogo amb el títol *El experimento del nacional-catolicismo, 1939-1975*.

1. ESGLÉSIA I DICTADURA

1.1.- EL NACIONALCATOLICISME

Les experiències i expressions religioses estan mediatitzades per la realitat política, havent-ne diverses formes d'entendre aquestes mediacions polítiques. Sota el franquisme de la immediata postguerra adquirir especial rellevància el nacionalcatolicisme, com a cosmovisió, doctrina i pràctica. De 1939 a 1951 podem parlar d'un període d'instauració d'un sistema totalitari, amb una influència forta però minvant del feixisme falangista i, a la vegada, d'imposició d'un intransigent integrisme religiós decidit a aprofitar la victòria de l'extrema dreta insurrecta en juliol de 1936 per a reconquerir un món que s'escapava de l'antiga tutela de l'Església. En la seua expressió més crua, la dictadura fou vista com l'instrument esperat i necessari per a un projecte catòlic global de societat.

L'historiador Santos Julià diu que l'Església no col·laborà amb el Nou Estat franquista, sinó que va formar part d'ell i fou la instància reconstructiva d'una comunitat trencada per la guerra. La jerarquia i gran part del clergat catòlic aspirà a una *recatolització* de la societat, mitjançant l'acció del Nou Estat, amb el que mantingué una aliança evident. Conceptes com ara "nova cristiandat", "civilització cristiana", "unió del tron i l'altar", "croada nacional-catòlica" ... són expressions del projecte integrista que, a les acaballes de l'*era pietosa* entre els pontificats de Pius IX (1846-1878) i de Pius XII (1939-1958), rebutjava la sobirania popular i la democràcia, fins i tot el catolicisme liberal i secular.

En aquesta visió, hereva d'un integrisme tancat tradicional, s'entenien les relacions entre l'Església, l'Estat i la societat, on ser catòlic i bon espanyol eren el mateix. La institució eclesial aportava lligam ideològic, símbols i valors. A canvi rebia la consolidació dels vells privilegis de religió única, guardiana de la moral pública, amb representació en les institucions del Nou Estat confessional franquista. Tot formava part de la restauració d'un ordre unitari i total, dirigit i sotmès al bàndol dels vencedors de la guerra civil. Era el moment de consolidar l'Estat totalitari: concentració de poder en el cap de l'Estat, partit únic, vigilància dels costums i de l'opinió pública, censura,



Recepció a Franco a Barcelona amb motiu del Congrés Eucarístic de 1952. El NODO va emetre el 9 de juny la notícia. Veure en <https://www.youtube.com/watch?v=soF25AS8fMg> (consulta: 7/05/2026).

dissolució d'associacions; així com l'ocasió de revertir els canvis introduïts pel règim laic republicà en educació religiosa, matrimoni canònic, dotacions i subsidis, etc.

El nacionalcatolicisme era un concepte ideològic central que caracteritzava la nova situació de simbiosi entre el poder civil i l'eclesiàstic. Ha estat qualificat com ideologia de guerra que legitimà la barbàrie, durant el conflicte i en la dictadura. Generà una intolerància radical així com dominació i exclusió, un totalitarisme insaciable. Comportava la legitimació teocràtica del règim, amb un discurs de nova "croada" o "plebiscit per les armes", erigint al dictador com agent providencial, tant en la guerra com en l'ordre socioeconòmic. La desigualtat era un mal inevitable, com la "*pertinaz sequía*".

Per part de la jerarquia eclesiàstica, la dictadura era també el moment propici per a la instauració d'una espiritualitat neobarroca, favorable al control i manipulació de les consciències, blanquejadora del feixisme i la repressió dels dissidents, els quals en la seua cosmovisió representaven l'anti-Espanya. Ambdós societats, Església i Estat, barrejaven les seues respectives representacions. Els actes d'adhesió massiva, les devocions o les "missions populars" reforçaven una religiositat emotiva i superficial, així com el sotmetiment a l'autoritat, pública i familiar-patriarcal.

D'aquesta manera apareix la funció de la religió, no com una cosmovisió junt a altres, que mereixen reconeixement i respecte, sinó com a força integradora que expressa i construeix la societat i l'Estat, reeditant la cristiandat, pre-moderna i medieval, la unitat catòlica, la recristianització desitjada, un discurs referent per a les noves elits i les masses.

Sobre un rerefons de fonamental i mútua col·laboració, també hi hagueren moments de desacord i àdhuc conflictes. La guerra civil tingué un caràcter de lluita de classes i de confrontació ideològica, però en el primer manifest dels insurrectes, del 17 de juliol de 1936, no hi hagué cap al·lusió a les qüestions de religió, tot i que la ideologia religiosa podia donar cobertura i suscitar ajuts importants a la causa rebel, més



RELIGIÓN, NACIÓN Y EDUCACIÓN

El último parte de guerra firmado por el general Francisco Franco el 1 de abril de 1939 fue repetido hasta la saciedad con el objeto de fijar la *ruptura con el más reciente pasado nacional*. “Hemos liquidado el siglo XIX”, anunció el caudillo. Era aquel un episodio ajeno a la historia de la patria. La nación española, en el imaginario nacionalcatólico, no es nación más que en la medida en que es católica, de manera que los factores que rompieron ese vínculo constitucional hubieron de proceder forzosamente de fuera, siendo lícita su expulsión como injerto bastardo de la historia y del alma nacional. La *Victoria* hizo nuevamente posible la patria católica, inaugurando “una nueva era de Unidad, de Grandeza y de Libertad para España”, restablecida como adalid de “los destinos del Mundo” [...] El 20 de mayo de 1939 el general fue investido como Caudillo de España por la gracia de Dios, en un clima de Cruzada que aludía a la antigua alianza entre la cruz y la espada como símbolo de la unión entre el Trono y el Altar: “Señor, acepta complacido el esfuerzo de este pueblo, siempre tuyo, que conmigo, por tu Nombre, ha vencido con heroísmo al enemigo de la verdad en este siglo”.

El mensaje de aquel 20 de mayo anunció la puesta en marcha de un proyecto de nacionalización del factor católico. En ¿Qué es lo nuevo? José Pemartín aseveraba: “no se puede ser nacionalista español si no se es, implícita o explícitamente, Católico Siglo XVI”. La españolidad residía, pues, en aquellos individuos que reconocían como única religión del Estado, la católica; como única cultura, la castellana; y como única ideología, la nacionalcatólica. Ese doble concepto de Dios y Patria debía extenderse a todas las almas a través de la exterioridad, la emotividad y la majestuosidad. Era éste, a juicio de Pemartín, el medio didáctico más eficaz para influir en la mentalidad popular: “El pueblo cree lo que ve como previo paso para creer en lo que no ve; y si ve rindiendo Culto Católico a Dios [...] cree efectivamente que aquello a lo que se rinde Culto exterior es a la Verdad”. El régimen, además, devolvió a la Iglesia la llave de las aulas para completar la victoria militar. Los principios de la moral católica fueron elevados a norma de Estado y el pecado a rango de ley, en tanto que la religión era restablecida como eje vertebrador de los centros docentes y aspiraba a la instrucción de una determinada identidad.

Enma Rivas Plata, “Nacionalcatolicismo a examen”, en *La pajarrera magazine*, 30/11/2024
<https://lapajareramagazine.com/nacionalcatolicismo-a-examen> (consulta: 30/04/2026)

encara a partir de les reaccions de persecució anticlerical en territori lleial al govern republicà. En canvi, l'adhesió quasi unànime de la jerarquia eclesiàstica a l'alçament es feu pública des del mateix juliol de 1936 en cartes pastorals, fullets i al·locucions, a més de en l'organització d'actes, com ara: pregàries, col·lectes, benedicció de tropes, etc. Entre d'altres exemples cridaners, cal destacar la *Carta pastoral del Primat*, Cardenal Gomà, del 6 d'agost, o la *Carta pastoral col·lectiva dels bisbes* d'agost de 1937, finalment adreçada per voluntat de Franco als bisbes del món sencer.

Junt a aquestes preses de posició pública de la jerarquia catòlica espanyola, hi hagueren altres que marcaven distàncies respecte de les actuacions dels militars revoltats, com la Pastoral amb ocasió dels afusellaments de Tafalla, d'octubre de 1936, o l'homilia *Ni una gota de sang de venjança* de Marcel·lí Olaechea, bisbe aleshores de Pamplona, de 12 del desembre de 1936, contra la crueltat. Durant la dictadura posterior, altres exemples de prudent presa de distàncies foren la Pastoral del mateix M. Olaechea sobre

el salari o, en març de 1950, *El pan de cada día* des d'Osona de Vicent Enrique i Tarancón, sobre la carestia i l'estraperlo. A més van haver posicionaments calculadament crítics respecte del procés d'institucionalització del règim (el *Fuero de los Españoles* de 1945, la *Ley de Referendum* o la de *Sucesión* de 1947) o algunes qüestions particulars.

1.2.- EL CONCORDAT DE 1953 I LA GUERRA FREDA

A les acaballes de la primera etapa del règim, el 27 d'agost de 1953, se signà el Concordat d'Espanya amb la Santa Seu. Donava formalitat institucional a l'estreta relació entre l'Església catòlica i l'Estat franquista. Anteriorment ja s'havien signat acords en 1941 i convenis en 1946 i 1950. Però aquest Concordat reconeixia a la religió catòlica com a eix central i constitutiu de la unitat política i cultural de la nació espanyola. Per a començar declarava el catolicisme "religió única de la nació espanyola" i garantia que l'Església gaudiria "dels drets i prerrogatives" que li corresponien en conseqüència. Val a dir, en definitiva, que la catòlica era reconeguda com a religió oficial de l'Estat (art. 1). Aquesta era la base de totes les concessions i privilegis atorgats. El contingut normatiu del Concordat regiria com a Llei de l'Estat. Hi s'inclouïa la llibertat de les organitzacions catòliques per a desenvolupar sense traves les seues activitats baix la dependència de la Jerarquia. Per part del dictador, Franco obtenia el privilegi de nomenar als bisbes titulars de les diòcesis vacants. En el Concordat de 1953 es va complir el que diu Diaz-Salazar, amb Gramsci com a pensador de referència:

Els concordats manifesten, segons Gramsci, tant la debilitat de l'Estat, incapaç d'aconseguir un consens de masses sense el suport de la institució religiosa, com, sobre tot de l'Església, que ha de lligar el seu futur al de l'Estat burgès, que la sosté. La seua pervivència ve determinada per l'auxili de l'Estat, que li torna el control de certes àrees de la societat de les que havia estat desallotjada.

En la dècada de 1950, el context internacional per la Guerra Freda va començar a canviar i s'hi apostava per un projecte liberal i social-cristià. En 1953, el Concordat va trencar l'aïllament de la dictadura, juntament amb l'acord militar amb els Estats Units, en un moment crític. Així mateix, la jerarquia catòlica necessitava i va aconseguir comprometre al règim en una aliança institucional estable. El catolicisme de l'Estat franquista, integrista i anticomunista, volia palesar així que no tenia res a veure amb el feixisme vençut en 1945, quan a més en el govern apareixien destacades figures de l'Acció Catòlica. S'obria pas una nova forma d'integrisme, que continuà legitimant l'ordre dictatorial establert, i una Església instal·lada en el sistema capitalista, al qual condemnava mentre deixava clar que, entre el liberalisme i el comunisme, l'enemic pitjor era aquest últim.



Franco amb D. Eisenhower, president dels EE UU, en la base militar de Torrejón (Madrid), 1959.

2. ELS MOVIMENTS DEL CATOLICISME SOCIAL OBRER

2.1.- CATOLICISME SOCIAL I FRANQUISME

El catolicisme social va ser l'intent de la jerarquia catòlica de crear una sèrie d'institucions i organitzacions de penetració en el món del treball, per a fer present la Doctrina Social de l'Església en les relacions laborals i socials. En certa manera, com diu Ramiro Reig, tractà d'ideologitzar la classe obrera. Tingué un important desenvolupament, abans i amb posterioritat a la guerra civil, però quedà prou desarborat per les característiques totalitàries i feixistes del règim franquista, el qual defensava i imposava un model mussoliní de sindicat, de "democràcia orgànica" i d'Estat corporatiu. Model mirat sempre amb recel per la jerarquia catòlica, que no volia perdre sobirania en aquelles qüestions clau per a d'ella (religió única, direcció moral, vigilància dels costums, educació del jovent i de les classes dirigents, la qüestió social i la Doctrina Social de l'Església, la direcció dels eclesiàstics...), o en àrees disputades, sobre tot amb la Falange feixista i laica.

La jerarquia catòlica no volia límits a les seues iniciatives pastorals, a la seua projecció pública i a la seua capacitat d'organització. Això fou important en les relacions amb les autoritats de la dictadura, però també internament en relació als moviments d'Acció Catòlica. L'Església els impulsà i assoliren tal grau d'independència i de representació que, a mitjans dels anys 1960, la pròpia jerarquia catòlica ho considerà excessiu i perillós. Al tractar de reconduir-los va provocar desorientació, desmantellament i una incessant desbandada que aprofitaren en part les organitzacions populars, sindicals i polítiques d'oposició, que en aquell moment estaven enfortint-se. L'objectiu de transformació social que els moviments d'Acció Catòlica especialitzada desitjaven i compartien trobaren en aquestes organitzacions antifranquistes un àmbit propi on poder desenvolupar-se.

2.2.- L'ACCIÓ CATÒLICA OBRERA (ACO)

Quan a finals de la dècada de 1940 apareixen els primers intents de dissidència obrera (vagues de la carestia i per les pèssimes condicions de vida i de treball de la postguer-



Leon XIII fou Papa de l'Església Catòlica entre 1878 i 1903.

En la seua encíclica *Rerum novarum*, de 1891, va delinear els drets dels treballadors a un salari just, a condicions laborals segures i a la formació de sindicats, al mateix temps que reafirmava els drets a la propietat i a la lliure empresa, oposant-se tant al socialisme ateu com al capitalisme *laissez faire*. Gràcies a esta encíclica, va passar a ser conegut popularment com el «Papa Social» o el «Papa dels Treballadors», havent establert a més les bases del pensament modern en la doctrina social de l'Església catòlica i influït en els seus successors.



Coberta i pàgina de *Ecclesia*: Òrgano de la Dirección Central de la Acción Católica Española, nº 1105 (15 de setembre de 1962) de resposta a la publicació en *Pueblo*, periòdic de la Organización Sindical Española, d'un article de denúncia del presumpte trencament de la "unitat sindical" franquista per la HOAC i la JOC. En el mateix número es publicava el Reglament del Concili Vaticà II.

ra), al mateix temps pren força un cristianisme de base que recupera l'Acció Catòlica especialitzada, obrera i universitària, amb un discurs propi. Pel que fa a la joventut, la Joventut d'Acció Catòlica Espanyola (JACE) quedà dividida en quatre moviments especialitzats: la JOC (Joventut Obrera Cristiana), la JEC (estudiants), la JIC (professionals i independents) i la JARC (Joventut Agrària y Rural Catòlica). Aquests moviments representaven diferents sectors, formes d'organització, opcions ideològiques i teològiques, mètodes d'actuació i valors democràtics. Els conflictes foren reiterats amb els ministres falangistes Raimundo Fernández Cuesta i José Solís, com també amb governadors i alcaldes, els quals els acusaven de defensar un sindicalisme que no era el vertical corporatiu i d'oposar-se al règim, a més d'estar manipulats. La premsa del Moviment es feia també ressò d'aquests conflictes.

En la construcció del catolicisme progressista en Espanya destaquen sobre tot la HOAC, la JOC i la JARC. Les dos primeres desenvolupen una gran activitat i la JARC, que nasqué més tard, tingué també un gran protagonisme en el País Valencià. Essent aquests moviments de militants, laics i obrers, joves o adults, dones i homes, la tasca dels seus consiliaris fou molt important a l'hora d'orientar-los en la lluita pels seus drets i reivindicacions, en el combat per la justícia. Foren també importants per a constituir i consolidar un autèntic moviment que arribés més lluny, facilitant la coordinació, fins i tot internacional.

Al nostre àmbit valencià fou determinant la relativa independència de criteri de Marcel·lí Olaechea, salesià basc, bisbe de Pamplona de 1935 a 1946 i arquebisbe de València de 1946 a 1966. Defensava amb gelosia la influència de l'Església catòlica en la vida política i la seua independència en l'acció pastoral. Olaechea dinamitzà i donà suport a l'Acció Catòlica Obrera (ACO) i, sobre tot, als moviments "apostòlics" que estaven ja reconeguts per l'Església, tot i que en ocasions estigueren en conflicte amb les autoritats del règim, com ara la HOAC i la JOC. En la diòcesi de València es creà l'Institut Social de l'Arquebisbat (ISDA), l'Institut Social Obrer (ISO) i l'Institut Social Empresarial (ISE), a més d'altres estructures i "obres socials" on els laics, homes i dones, s'implicaren activament. Serviren, segons Ramiro Reig, per a despertar les prime-



Imatge d'una trobada d'exercicis espirituals per a obrers, entre ells Eduardo del Alcázar, empleat en una ferreteria de València, militant del PCE i membre fundador de CCOO, qui com molts altres antifranchistes es va inscriure en la dècada de 1950 en les organitzacions de l'Acció Catòlica per a la classe obrera, per tal d'aprofitar la cobertura legal de l'Església. Imatge cedida per Eduardo Alcázar per al projecte *¡Abajo la dictadura! Tres generacions d'antifranchistes al País Valencià*, de la FEIS.

res inquietuds de la consciència obrera adormida i la base eclesial reaccionà de manera inèdita i molt positiva. Les organitzacions cristianes començaren a impulsar una consciència pròpia dels treballadors i treballadores, emprant conceptes i categories de diversa procedència que els hi foren útils. La permissivitat per a la l'actuació, en este primer moment, envers els moviments catòlics configurarà, com escriu Carme Agulló al respecte de la Vall d'Albaida, un lloc de trobada de la tímida oposició. Com reconeix Dionisio Vacas, a propòsit de la vaga de 1958 en la fàbrica de la Papelera Española, militants comunistes trobaren empara en organitzacions de base de l'Església. Com explica Martí i Ferrando, qui pren Ismael Saz com a referent, "malgrat el populisme que va fer servir, l'arquebisbe de València va marcar distàncies respecte al règim i, al seu voltant, varen aglutinar-se els quadres d'un nou empresariat més obert i tolerant, així com també uns quadres obrers que més tard confluïren en el nou moviment obrer".

2.3.- LA HERMANDAD OBRERA DE ACCIÓN CATÓLICA (HOAC)

La HOAC, Germandat Obrera d'Acció Catòlica, fou fundada en 1946 per Guillermo Roviroso (1897-1964), un obrer qualificat que feia servir un pensament i una mística de doble fidelitat a la classe obrera i a l'Evangeli, indistricablement unides. Pretenia constituir un moviment d'obers cristians, convençuts i exemplars pel seu compromís personal i professional, exercint una companyonia abnegada per a millorar les condicions de vida obrera, el treball, oposant-se als abusos. L'HOAC desenvolupà una important tasca de conscienciació i formació de militants, de captació de dirigents a partir del seu ideari. Des de la seua fundació formal en 1946 i la constitució de la primera Comissió Nacional comença la publicació de la *Hoja quincenal*, la revista *¡Tú!*, el *Boletín de dirigentes* i organitza *Semanas nacionales*. En 1947 posa en marxa els GOES, *Grupos Obreros de Estudios Sociales*, i altres projectes. Participa en la creació de l'editorial ZYX, en cooperativisme integral. Desenvolupa una metodologia pròpia de formació, cursets d'iniciació, un pla cíclic i el mètode d'enquesta. Tota aquesta

activitat ocasiona problemes als seus militants, tant amb el règim, puix se'ls acusa i responsabilitza d'estar darrere del moviment de vagues de 1951, com amb la jerarquia eclesiàstica, per la seua defensa del "comunitarisme" i per no deixar-se instrumentalitzar per projectes aliens. El diari *¡Tú!* (1946-1951) fou prohibit per parlar de les vagues i de la carestia a Barcelona (1951). Després fou substituït per *Forja*, també suprimit per denunciar les condicions de treball a les fàbriques tèxtils d'Alcoi (1954). Els seus militants protagonitzaren alguns conflictes (Cervezas El Aguila, Danone) i van participar activament en altres. Per a assolir els seus objectius de defensa dels obrers i les obreres, ocuparen càrrecs de representació i participaren en les eleccions d'enllaços i vocals dels Jurats d'Empresa de la dictadura.

Al nostre àmbit de València, els militants hoacistes utilitzaren les estructures promogudes per l'arquebisbat (ISDA), des de les quals van planificar i desenvolupar les seues activitats. El primer consiliari fou Vicente Ruix, al qual seguí Juan Luis Sanchis, director de l'*Instituto Social Obrero* ISO (1958-68). Josep Picó i Ramiro Reig fan un balanç positiu de la tasca que feren, en els inicis de la dècada de 1950, particularment en la formació de la consciència obrera.





Los misioneros de mono azul: instantáneas de la Juventud Obrera Cristiana, per MI-KA-EL (Bilbao, El Mensajero del Corazón de Jesús, 1949, 2ª ed.) i P. Esteban José Piat, O.F.M., Un militante jocista: Andrés Jacques (1913-1937) (Bilbao, El Mensajero del Corazón de Jesús, 1949).

2.4.- LA JUVENTUD OBRERA CRISTIANA (JOC)

La JOC feia servir una metodologia que buscava formar les masses obreres i els militants. En certa manera, era un moviment educatiu. La seua formació es basava en un mètode inductiu, una pedagogia activa que quasi tots els moviments copiaren. El seus principals elements eren la Campanya Anual i la “revisió de vida” en equip, amb el mètode *Veure Jutjar Actuar* des de l’anàlisi de la realitat viscuda, posada en comú. S’obria a la necessitat de jutjar col·lectivament, tot prenent consciència de les condicions de classe. Finalment exigia el compromís “material” dels militants, homes i dones, en la transformació social. En resum, era una autèntica educació moral en un doble sentit: la resistència i independència respecte d’allò donat o imposat, així com la comunicació amb els que compartien una situació equivalent o semblant. L’objectiu últim era evitar el conformisme, educar a la joventut en la integritat moral i el discerniment de la consciència. Era i és una lluita contra la indiferència: el camí del compro-

HUMANISME I COMPROMÍS EN LA JOC

El *jocisme* és un humanisme obrer que requereix una lenta pedagogia. Resultà molt influent perquè la pròpia Acció Catòlica, a imitació de la JOC, intentà organitzar-se en equips i adoptar la metodologia formativa *jocista*, que partia de la vida, de l’experiència. La situació laboral i social justifica la lluita col·lectiva, els equips i militants de la JOC hi participen. Ramiro Reig assenyalava com a punts-clau els següents:

- L’èmfasi en la pròpia dignitat, sovint trepitjada, en contra de la doctrina evangèlica.
 - Dignitat que cal reivindicar i que te expressions concretes: seguretat en el treball, defensa de les dones i dels aprenents des del lloc de treball, etc.
 - L’orgull de classe amb connotacions personalistes *mounierianes* [pel filòsof francès Emmanuel Mounier]: la formació és per a la vida i per la vida.
 - L’equip és la base per assolir compromisos, per a construir la solidaritat i madurar en ella.
 - Cal oposar-se a la degradació dels costums des del coratge de viure la nostra realitat.
- (Aquest és el títol d’una novel·la de referència de M. Van der Meers: *El coraje de vivir*.)

mís. El descobriment del “compromís temporal” portà als nous militants a participar en la transformació de la realitat sociopolítica i a configurar, dins del catolicisme espanyol, una alternativa cristiana d’esquerres i progressista; quelcom inèdit en donar lloc a aquest nou subjecte (Díaz Salazar).

La JOC es creà a València en 1954, el seu primer consiliari fou Josep Vila. Poc després, entre 1958 i 1961, l’arquebisbe Olaechea va nomenar un grup de sacerdots joves com a consiliaris de la JOC. Ell mateix els havia elegit i preparat, tot i que ells ja estigueren interessats en desenvolupar aquestes tasques. Ja s’havien produït contactes amb el seu fundador, el prelat belga Joseph Cardijn (1882-1967), en algun seminari a Comillas, amb intenció de crear una xarxa per a promoure el moviment també a Espanya. Hi estaven alguns sacerdots valencians preocupats per la llunyania de l’Església respecte al món obrer: Josep Antoni Comes, Lluís Espí, Vicent Amargós... En una entrevista a Lluís Espí, consiliari i poc després rector de la parròquia de Sant Rafael d’Ontinyent, publicada en 1964 en la revista *Escala*, se li preguntava per la seua dedicació a promoure i coordinar les accions d’evangelització del món obrer i a l’Acció Catòlica Obrera. Va explicar que cada bisbe en la seua diòcesi determinava què era el més convenient i en quins llocs era oportuna la presència d’un sacerdot que, lliure de l’activitat parroquial, es dedicara a l’apostolat obrer.

En 1960, la JOC valenciana tenia ja un bon planter de militants, després d’haver experimentat un creixement important: si en 1954 es comptabilitzaven nou equips, en 1959 hi ha referència a 30 equips en València, 14 en Ontinyent i 12 en Alcoi. En 1963, la Federació de València comptava amb 42 equips i 18 d’aprenents. També havia crescut el nombre de consiliaris: Josep A. Comes, V. Amargós, J. Vila, J. Fornés en Manises, Espí a Ontinyent, Alejo en Alcoi, Nicolau David a Xàtiva, J. Alcántara, etc. Els anys de 1960 a 1965 són de creixement dels moviments especialitzats, de la JOC com també de l’HOAC i altres, temps en què funcionen com autèntiques organitzacions de classe, no solament de col·laboració o facilitadores per a les organitzacions polítiques i sindicals d’oposició a la dictadura. La JOC ja en 1966 participà en les eleccions sindicals. Les autoritats del règim i la jerarquia catòlica també ho sabien. Per això les acusacions de ser instruments d’una “infiltració comunista” per uns o de “temporalisme” per altres. A la Vall d’Albaida, La Costera i l’Alcoià-Comtat hi hagué una forta presència de cristians en empreses importants, sobretot de la JOC i la HOAC. La USO fou el nou sindicat clandestí sorgit des de l’obrerisme cristià. Entre els seus fundadors al País Valencià estigueren Nicolau David i Josep Corell, sacerdots obrers. En la segona meitat dels anys 60, hi hagué una procés ascendent de conflictivitat a la qual cosa ajudà “la troballa organitzativa de CCOO”, en paraules de Josep Picó i Ramiro Reig, la qual aportà, més enllà dels medis obrers, una fórmula eficaç per a dur endavant també les reivindicacions democràtiques en altres àmbits.

2.5.- LA JUVENTUD AGRÍCOLA Y RURAL CATÓLICA (JARC)

Abans de referir-nos a la crisi dels moviments especialitzats, cal fer esment a la JARC, la VOJ i la JEC, grups més específics que van ser també llavor d’iniciatives importants en la Transició. En l’assemblea de La Granja (Segovia), de setembre de 1957, les joves van decidir dividir-se en quatre moviments especialitzats: la JAC, la JEC, la JIC i la JOC. Aquesta nova concepció posà l’èmfasi en el “compromís temporal”, una mística de transformació de la realitat sociopolítica que per primera vegada suposava una

cultura política cristiana d'esquerres, com ja s'ha dit. La segon assemblea tingué lloc en València, del 24 al 29 de juliol de 1962.

En l'any 1952 es veié la necessitat d'una especialització de l'Acció Catòlica per a respondre als problemes específics dels joves en el medi rural. Així va néixer en 1956 la JAC, la qual enriqué el seu enfocament i adoptà en 1961 el nom de JARC, Juventud Agraria y Rural Católica, moviment catòlic de joves dels medis rurals. Els seus militants diferenciaven la JARC dels altres moviments perquè entenien que no era un moviment "de classe" com la JOC, ni professional, com la JEC, sinó territorial o poblacional del medi rural, el qual vivia grans canvis en aquells anys per l'èxode a les ciutats i la reivindicació de valors democràtics cada vegada més present. La JARC tenia com a objectiu educar per l'acció i evangelitzar el medi rural. Cap al 1965, la JARC comença a qüestionar aspectes de la vida política.

A les nostres terres valencianes, segons Josep Picó i Ramiro Reig, el major mèrit de la JARC fou haver format quadres preocupats dels problemes del camp valencià i del País, per l'arrelament al territori, la comarcalització i la llengua, el compromís social, el foment del cooperativisme i per sensibilitzar sobre la cerca d'alternatives de tipus autogestionari. Feu èmfasi en compartir la vida en el medi rural atenent al jovent, "possibilitava la ruptura de l'encerclament pietista de l'Acció Catòlica i inicià la formació de quadres preocupats pels problemes del país". Persones decisives en l'expansió i consolidació de la JARC foren Josep Alba Alba, Josep Ferris March i Onofre Vento. Altres destacats membres de la JARC foren Josep M^a Soriano Bessó i Emili Tortosa Cosme. En una recent entrevista, a propòsit de la seua dedicació a desenvolupar una banca cooperativa inspirada en el cooperativisme del grup Mondragó, Soriano Bessó sintetitza així el que podria ser l'esperit de la JARC:

Recorde com, des del principi, apostàrem per la proximitat. Nosaltres obríem portes en pobles i barris on ningú més volia estar. Volíem ser útils, escoltar la gent, entendre les seues necessitats i acompanyar-los en el seus projectes vitals. Eixa vocació de servici continua sent, hui, el nostre major orgull. La relació directa amb les persones, el tracte humà i la capacitat d'adaptar-nos a cada realitat local han sigut sempre el nostre segell d'identitat.



Militants de la JARC van participar en la fundació de la Unió de Llauradors i Ramaders del País Valencià. En octubre de 1976 es va crear la Coordinadora del Moviment Reivindicatiu del Camp, nom previ al de Unió, la qual es va constituir el 12 de novembre al Hogar Parroquial de Bonrepòs i Mirambell amb participació de 200 professionals de 20 comarques. El seu òrgan de premsa *Camp Valencià* va estar a càrrec de Josep M^a Soriano.
Font: <https://es.wikipedia.org/> (consulta: 26/05/2026).

2.6. LA VANGUARDIA OBRERA JUVENIL (VOJ)

La VOJ fou un altre model de compromís militant en diàleg amb el marxisme des de la praxi i la lluita pels drets i la dignitat de la classe obrera. Fou un grup de joves més polititzat, inicialment impulsat pels Jesuïtes, en les Escoles Professionals i Universitats Laborals. Constituïen equips on es practicava la “revisió de vida” i el compromís en l’activitat diària en els seus ambients obrers, seguien la metodologia JOC. A València i en l’àrea metropolitana hi havia equips en les Escoles Professionals (EEPP) dels jesuïtes, ajudats per professors i sacerdots obrers des de 1967. Rafa Casanova, Tomás Moreno, José Roldán i Benito Salas, entre altres, començaren a formar equips. A partir de 1969, els equips de jesuïtes obrers i els consiliaris o tutors de les EEPP (Ramiro Reig, Alberto Guerrero, Miguel Solaesa, Paco García de Paso,... Pepe Torres, Nicolàs Lorente d’HOAC) i altres, impulsaren conjuntament les VOJ, més enllà del centre i aprofitant la xarxa d’antics alumnes, alguns dels quals ja treballaven en grans empreses. Així s’estengueren prou per l’Horta Sud. Formaren grups de joves en Manises, Quart, Xirivella, Alaquàs i altres pobles de la comarca. No es tractava només d’alumnes, també s’hi implicaven professors com Botet o antics alumnes que havien fet la transició i treballaven ja en empreses, com Mena, treballador de AESA/Elcano en Manises. Botet i Mena moriren en un accident mortal de trànsit. Fou una gran pèrdua.

En l’any 1970, amb els grups d’Alaquàs s’havia organitzat un viatge d’estiu per a contactar amb grups cristians de Granada i tindre una experiència breu de treball en la construcció. Es donà l’ocasió de participar en la vaga pel conveni, convocada per organitzacions clandestines. L’HOAC i els que els havien convidat hi participaven. La vaga fou reprimida el 20 de juliol de 1970 per la policia, que matà a tres obrers. Dos joves del grup, Rafa Palop i Blai Alós foren detinguts i empresonats junt a 80 més. Passaren més de sis mesos en presó. Un “tutor” que els acompanyava era el jesuïta obrer Alberto Guerrero.

B I O G R A F Í A

Alberto Guerrero Peyrona (Zaragoza, 1946)

Nasqué en Saragossa, fill d’una família molt tradicional i benestant. Estudià en el Col·legi del Salvador dels jesuïtes. Quan acabà el batxiller, decidí ingressar en la Companyia de Jesús en Veruela, tenia 17 anys. S’inicià així en la vida religiosa i en l’acompanyament pastoral de les parròquies de la zona. En el curs 1969-1970 fou destinat a les Escoles Professionals de Sant Josep, com a professor i tutor de grups de joves, alumnes o ex-alumnes, introduint-los en la metodologia de la JOC i en el moviment de la VOJ. Diu: “Després del Concili Vaticà II preteníem generar grups d’un cristianisme alliberador i radical, a favor dels empobrits i explotats, formant joves compromesos amb el poble i atraients per a altres joves”.

Com que en 1968 ja hi havia equips de jesuïtes obrers, els joves jesuïtes es sentien atrets per ells i pel seu estil de vida popular i d’inculturació en els barris, treballant manualment i fent vida en comú en xicotets grups. En els estius estos estudiants treballaven en tallers i fàbriques endinsant-se més en noves experiències per a molts d’ells de vida obrera.



Viatge de tornada d'una trobada internacional a Torí (Itàlia) de membres de comunitats de base. Al costat de persones d'altres territoris d'Espanya, Nacho Vélaz (agenollat), Alberto Guerrero (en terra), Lola Martínez, Joan Sifre, Maritina Pedreño i altres membres de la comunitat d'Orriols. Arxiu CCOOPV. Fons Joan Sifre.

També ho feu Alberto aprofitant les vacances escolars. Començà a treballar en ATI, una empresa de caldereria sub-contratista de MACOSA i que ocupava espais en els tallers del carrer Sant Vicent. Ell i altres joves, anònimament, s'endinsaren en unes condicions prou dolentes pel treball a torns, les jornades interminables, la penositat, etc. Aquesta experiència de treball com a peó el motivà a capacitar-se, aprofitant que continuava en les EEPP i es feu torner, ofici que mai deixà.

1970, ja ho hem contat, fou un any decisiu. Alberto Guerrero participà en la vaga de la construcció de Granada i en octubre es produí la detenció i el processament de la coordinadora del metall i de dos companys jesuïtes, Rafa Casanova i Ramiro Reig, vinculats també a les EEPP.

En 1972 començà a treballar com a torner en l'equip de manteniment d'una empresa ceràmica d'Almàssera, on ja hi havia altres militants organitzats, alguns d'ells vinculats a la HOAC. En els anys següents, es dedicaren també a organitzar sindicalment el sector, que comprenia un bon grapat d'empreses en la zona i en la de Xirivella-Horta Sud.

L'experiència i dedicació incansable d'Alberto fou molt important per a desenvolupar l'esquema organitzatiu de CCOO. Es presentà a les eleccions sindicals i fou elegit enllaç sindical. En 1976, la vaga de la COS del 12 de novembre tingué un fort seguiment, però l'empresa NALDA acomiadà els dies següents fins a 74 persones. També als enllaços sindicals, La plantilla, en solidaritat, es mantingué de vaga vora dos mesos en un fort conflicte. Arribat el moment del judici dels enllaços aquests foren acomiadats, però més tard, entre ells Alberto, pogueren acollir-se a l'amnistia laboral, essent readmesos.

Alberto continuà treballant en xicotets tallers com a torner. Ocupà la secretaria d'Acció Sindical de CCOO PV en un moment crític per la situació interna, les crisis dels '70 i després la reconversió industrial en Port de Sagunt. Assumí en 1985 el repte de millorar la regulació i defensa dels drets de les dones treballadores dels magatzems de fruita desplegant una intensa activitat. En 1986 passà tres anys com a cooperant en Nicaragua, donant classes en la Escola universitària EAGE d'Esteli (Nova Segovia) i promovent projectes de desenvolupament local comunitari. Després com a membre de SJR, Servei Jesuític als Refugiats, estigué dos anys en Burundi, en Albània amb els refugiats albanos kosovars, en Equador acompanyant els refugiats colombians i en Nador (Melilla-Marroc). S'implicà molt activament en l'organització de la Coordinadora d'ONGD.

En els intervals continuà treballant del seu ofici en empreses fent manteniment (UPOLI, Hospital La Fe,...). Ara, jubilat, manté l'assessorament a les treballadores de la llar en la defensa dels seus drets laborals. També ajuda a les associacions d'immigrants i participa en la Campanya pel Tancament dels CIES (<https://www.tanquemelscie.cat/>).

Alberto arreplegà, el 9 d'octubre de 2020, l'alta distinció de la Generalitat Valenciana en nom i representació de les entitats que treballen en la solidaritat i una distinció individual a tota una vida de col·laboració en la Coordinadora d'ONGD.

CURAS ROJOS DE AYER Y DE HOY

RAMIRO REIG, 10/03/1983

RESULTA que el asunto este de los curas y cristianos «rojos» no es una manipulación del gobierno colectivista-sandinista para fastidiar a Juan Pablo II, parece que no fue sólo un epíteto de la Policía franquista para desacreditar las actividades de los clérigos antifascistas, sino que es una realidad que viene de lejos. Acaba de aparecer un magnífico libro (*Comprender la revolución francesa*) recopilación de artículos de A. Soboul, el mejor especialista de la materia, en el que se trata el tema de una manera aguda y sugerente. El libro es absolutamente recomendable al margen de esta cuestión, con una gran variedad de asuntos, pero yo me ceñiré aquí a lo del «rojerío» de los curas.

Soboul distingue entre los curas simplemente demócratas y los revolucionarios. Los curas demócratas representan el drama de los ilustrados, puestos no tanto ante el dilema razón/fe, cuanto obligados a definirse por el sentido común o el absurdo. La oposición de la Iglesia a las libertades («el liberalismo es pecado», escribirá todavía cien años más tarde Sardá y Saldany recogiendo la doctrina del Vaticano I) obligará a estos curas, fieles a su conciencia, a jurar la Constitución republicana, situándose así fuera de la Iglesia. El trauma es tan fuerte que la mayoría de ellos lleva la oposición hasta el terreno de sus creencias, abandonan la fe y se convierten en fervientes apóstoles de la des cristianización. Son aquellos célebres abates volterrianos que nos presentaban en los libros piadosos como trasuntos demoníacos, viviendo «amancebados» y muriendo entre los horribles espasmos del remordimiento. Sin embargo el verdadero drama no estaba en esta escenificación sulfurosa de una muerte «con efectos especiales», sino en la barbarie eclesiástica que se negaba a reconocer la vida, la historia y la realidad de una sociedad laica y secular. Recuerdo, a este respecto, la impresión que me hizo leer los escritos de don Ramón de Castro, rector de la Universidad de Madrid, piadoso sacerdote y bellísima persona, obligado a dejar la Iglesia por su identificación con la Institución Libre de Enseñanza.



Afortunadamente cambiaron bastante las cosas con el Vaticano II, pero el huracán Wojtila, como le llaman sus fans, está dispuesto a llevarse por delante a los pobres curas demócratas y a los simples cristianos a quienes parece evidente la autonomía del mundo. Ahí está ese señor, de evidente mal genio cuando le llevan la contraria, con vocación de superego internacional, convertido en un «todo-terreno» ideológico, repartiendo verdades eternas *urbi et orbi*; lo mismo da un roto que un descosido ya que indiscutiblemente el peor mal que padecen las familias campesinas sin tierra y sin pan en Centroamérica es el divorcio, y en la botica vaticana hay solución para todo. Una visita a escondidas a la tumba

de M. Romero (como aconsejaba el tirano Creonte que hiciera Antígona, sin llamar demasiado la atención), un gesto adusto frente a Ríos Montt, que ha sido condenado universalmente y hasta molesta a los padrinos del norte, leña, mucha leña a la Iglesia popular y a los movimientos de liberación, y doctrina, cantidad de doctrina sobre los grandes problemas de nuestro tiempo, por ejemplo la unidad y multiplicidad de la familia. Total, un Padre Peyton con retraso que en lugar de acompañarse del meliflúo Bing Crosby lleva dentro a un John Wayne. Los grandes de este mundo y sus medios de información sonríen benevolentes y nadie se atreve a decirle, siquiera sea por caridad, como en el cuento de don Juan Manuel («Eminencia, que está usted haciendo el ridículo»), ya que a cambio reciben un apoyo evidente a su reaccionarismo político y social («El Gobierno de El Salvador se considera legitimado tras la visita del Papa», dice la prensa). Nada de revolución, nada de colectivismo-sandinismo, nada de alzar la voz a las dictaduras, nada de política de izquierdas, eso no es cristiano. Lo dijo Juan y punto redondo, aunque no estaría de más recordar que, para la doctrina más católica y ortodoxa, el Papa es habitualmente falible y éste parece dispuesto a corroborarlo a la velocidad de un jet. Tanto da. Se le pueden perdonar a este hombre todas las perogrulladas y banalidades con que nos castiga en sus viajes, incluso algún pequeño desplante o adorno en defensa de los indios. A cambio de su contundencia antirrevolucionaria, ya que, si a los curas demócratas sólo les pide que se pongan sotana hasta para bajar a comprar el pan y que condenen la escuela laica, a los rojos los despelleja vivos. Vamos, que si pudiera no dejaría uno en toda la Iglesia.

Sin embargo los curas revolucionarios, los rojos, han sido profundamente creyentes y, desde luego, al lado de Marcinkus y su curia son auténticas montañas de fe.



«Santa Rosa es una gran promesa. Débil como todas las cosas que nacen. Es una comunidad que se formó con las familias que tuvieron que salir de sus valles (Limón, Varillal, Caracol, Zarzalo...) huyendo de la guardia. Primero fueron a Ocotal. Luego el Frente [Sandinista] les entregó esta hacienda expropiada a un somocista en la insurrección. Viven 50 familias, todavía en malas condiciones, trabajando en común la tierra, organizados para defenderse de un posible ataque, con una gran esperanza. Tienen huerta, tierras de milpa (secano), 200 terneros de engorde y 300 cabras. Hay también catequistas (2) y delegados (2) que animan la vida de la comunidad cristiana.» Notes de l'autor d'estes línies (assegut al centre, en la imatge) sobre Santa Rosa (Nicaragua), 1983. Arxiu CCOOPV. Fons Joan Sifre.

Ernesto Cardenal* es medio místico y los curas de la revolución francesa citados por Soboul son ejemplares. Precisamente es su contacto directo con el pueblo, pues suelen ser párrocos de suburbios o aldeas, y su interpretación viva y profunda del igualitarismo evangélico lo que les hace ponerse de parte de los grupos más avanzados, de las secciones *sans-culottes*, y exigir las medidas más radicales (el cumplimiento de la ley agraria, el tope de los precios de las subsistencias, la condena de los acaparadores, la práctica de la democracia directa y asamblearia). «La libertad no consiste en hacer pasar hambre a los semejantes», dice J. Roux al frente de un grupo de *cordeliers* que van en manifestación a la Asamblea Nacional. De este J. Roux escribe Soboul que «fue un sacerdote igualitario, un militante ligado al pueblo cuyas aspiraciones supo traducir con una penetración de espíritu, una sinceridad y una pasión poco comunes». Y de todos ellos afirma el historiador francés que «libraron un combate generoso en su doble cualidad de patriotas y cristianos. Quisieron construir la comunidad fraternal del porvenir ante un mundo de impostores y explotadores».

Por supuesto estos curas fueron condenados por la Iglesia, que, ciega y sorda ante la historia, apoyaba a los aristócratas exiliados y a sus correspondientes capellanes. Pero lo curioso del caso es que fueron también condenados por los moderados de la Convención, que veían con temor que la revolución burguesa estaba siendo desbordada por el *sans-culottisme*. Entonces a los curas que apoyaban el movimiento popular se les acusó de ser demasiado cristianos, ya que los nuevos ricos y liberales en el poder no se atrevían a decir que querían deshacerse de ellos por sostener la lucha de los más pobres. Soboul insiste en este camuflaje de motivos que para el presente resulta aleccionador. Los curas rojos de Centroamérica y las comunidades cristianas de Nicaragua estorban no porque sean cristianas sino porque defienden la reforma agraria, la campaña de alfabetización, la dignidad de un pueblo que ha sabido alzarse contra el imperialismo. En una palabra, porque, como aquellos curas rojos de la revolución francesa, están de parte de los oprimidos. Estorban por eso a los poderosos, a Reagan y sus comparsas. Pero como sería muy fuerte decirlo tan claro llega un señor que dice representar en exclusiva al evangelio, la ley natural y hasta la ley de gravitación universal, y les acusa de que no son cristianos. Hace doscientos años se les acusaba de serlo demasiado. En uno y otro caso el problema no es ése sino de parte de quién están... Como repetía incansablemente el inolvidable Alfonso Carles Comín: «Lo que nos une o separa no son las creencias sino la lucha de clases y el lugar que ocupamos en ella». Entre las enfatizadas trivialidades de Wojtila y, como decía Francz Fanon, *les damnés de la terre* no hay color equiparación posible.

* Sobre Ernesto Cardenal (Granada 1925 – Managua 2020) puede verse su obituario (<https://www.eldiario.es/sociedad/ernesto-cardenal-adios-poeta-arrodillar>) y la página web de la Fundación Internacional dedicada a preservar su memoria (<https://www.ecardenal.org/>). Consultas: 26/05/2026.



Publicacions de l'editorial ZYX

Els militants de VOJ acabaren vinculant-se a partits, a més de en sindicats, comunitats de base i Cristians pel Socialisme (CPS). A Madrid, la VOJ impulsà des de 1964 la *Acción Sindical de Trabajadores* (AST), una proposta sindical alternativa que participava en CCOO. En la seua evolució posterior (1971) la VOJ tingué una forta vinculació en la creació i desenvolupament del partit polític *Organización Revolucionaria de Trabajadores* (ORT).

2.7.- LA JUVENTUD ESTUDIANTE CATÓLICA JEC

Els grups d'estudiants catòlics i en particular la JEC, encara que tenien una llarga trajectòria, no tingueren una forta projecció al territori valencià. Tot i que cal reconèixer l'esforç dels seus animadors, entre d'altres Pepe Bueno, del Col·legi Major Pius XII, que fou també consiliari de l'HOAC. Actuaren afavorint el compromís personal dels joves i acompanyant-los en la conscienciació. Durant temps es reunien en la parròquia de Marxalenes membres de diferents comunitats per a preparar comentaris i homilies. Un grup de militants joves muntaven "paraeta" de llibres de ZYX, l'editorial de l'HOAC, en la Plaça Redona els dissabtes, segons conta Ramiro Reig.

L'Església Universitària naix en València en el curs 68-69 per iniciativa del P. Mosquera. DDesprés li va substituir Ximo García Roca, que és el seu verdader impulsor. Reunia un centenar d'universitaris setmanalment en una celebració i en altres activitats de formació, desenvolupades en Col·legis Majors (CEM, Reparadores). S'involucraren molt en la lluita antifranquista durant els cursos 1969-1970 i 1970-1971, anys molt importants a la vegada de repressió i consolidació del nou moviment obrer. Era el temps del Procés de Burgos i de l'estat d'excepció de 1969, de la caiguda l'octubre de 1970 dels 16 del metall, amb la detenció de dos sacerdots obrers, Ramiro Reig i Rafael Casanova. Els militants repartiren comunicats de protesta per les parròquies emprant un llenguatge polític, el qual d'alguna manera anticipava el que un poc més avant farà i fonamentarà teològicament Cristians pel Socialisme.

2.8.- LA CRISI DELS MOVIMENTS

Els primers anys de la dècada de 1960 fins a 1965 són d'esplendor dels moviments. Però la cada vegada major implicació dels moviments cristians en l'anomenat "compromís temporal" serví als bisbes per a iniciar un procés de depuració. Així va arribar

Era el momento de la esperanza de los curas obreros

... González Moralejo. Pero él no tenía la fuerza para hacer la ruptura y para seguir nuestro camino. Las fuerzas conservadoras, sobre todo en el clero de Valencia, eran muy grandes. (...) En algunas diócesis el cambio sí se llevó a cabo, por ejemplo en Bilbao. Allí tuvieron a Añoveros y a un vicario episcopal que era José Ángel Ubieta y en Bilbao se produjeron cambios estructurales muy fuertes. Aquí sí estuvimos trabajando y se renovaron muchas cosas, pero no se pudo llegar. Por ejemplo la aceptación del estatuto, por decirlo así, de sacerdote obrero. En aquel tiempo ya empezaba a haber gente que, aun estando en alguna parroquia o siendo coadjutor, dedicaba su tiempo fundamentalmente al trabajo. Yo pedí la aceptación y el reconocimiento de eso como habían hecho los jesuitas con “Misión Obrera” y como se había hecho en Francia. Había sus experiencias, no se comenzaba de nuevo, pero ese era el momento [de esperanza], esos dos años y pico, de abril de 1967 a julio de 1969.

Conmigo de vicarios episcopales estaban Teodoro Úbeda, el cura de Alginet, una persona muy buena, a través de quien conocí el primer número de *Iglesia Viva*, sin saber que después iba a ser yo el director y le iba a dedicar 45 años, y después el cura de San Valero, una persona afable y bondadosa, era el mayor del grupo. Esos éramos los cuatro. En la misma línea que yo, fundamentalmente, iba la gente que estaba en los movimientos. Empezando por el más antiguo, conmigo estaba Antonio Andrés, del barrio del Cristo, los curas vascos, que vinieron siendo yo vicario y les proporcioné que estuvieran en una parroquia de San Francisco, en Manises, y los consiliarios de la JOC: Vila, después Amargós, después J. A. Comes, Pepe Campos, que después se secularizó y tiene la Librería Viridiana... Yo vivía en un mismo piso con J. A. Comes y allí se tenían muchas reuniones, aunque no me dedicaba a la JOC. Con los de JARC yo también tuve mucha relación, con Margarit y con el de Massanassa, don José Alba. Después estaba yo en contacto con los curas del Puerto de Sagunto, donde yo después me incorporaría.

Testimonio de Antonio Duato Gómez-Novella en C. Fuertes y J. A. Gómez, *El TOP en el País Valenciano: testimonios de la represión política y el antifranquismo*, Valencia, FEIS - CCOOPV, 2011, p. 245-246.

de 1966 a 1968 la “crisi de l’Acció Catòlica”, amb el desmantellament de gran part dels moviments especialitzats, el seu decaïment. Es produí també perquè les organitzacions polítiques i sindicals antifranquistes començaven a tindre implantació i els militants cristians eren atrets per elles. O decidiren crear-ne de noves, com en el cas de militants jocistes que llançaren una organització sindical autogestionaria: la Unió Sindical Obrera (USO). En opinió de Josep Picó i Ramiro Reig, la USO fou decisiva per a que la relació entre compromís cristià i compromís sindical s’aclarira. També les autoritats del règim entengueren que la JOC atacava la OSE i feia política: “la JOC mentalitzava, la USO organitzava”.

Continuaren les assemblees nacionals anuals però cada vegada més atacats, fins que la jerarquia en la Comissió Episcopal d’Apostolat Seglar presidida per Guerra Campos acusà als moviments de desviació respecte dels seus fins. La jerarquia catòlica no amagava el seu descontent per les queixes que li presentaven les autoritats. En

realitat s'enfrontaven dos models d'entendre el compromís: un segons el Concili Vaticà II i un altre autoritari i conservador, que utilitzava la sospita de manipulació política aliena. Finalment la IV Assemblea plenària de l'episcopat aprovà la reestructuració general i uns nous Estatuts de l'Acció Catòlica Espanyola que permetien major control per part de la jerarquia. Conseqüència d'això es produeixen dimissions i discussions, com les hagudes en l'Assemblea de Montcada de juliol de 1969.

La crisi de l'Acció Catòlica a Espanya fou, més que una crisi interna o d'identitat, un conflicte disciplinar entre els moviments i la jerarquia eclesiàstica, per la línia de reflexió i acció que venien portant els moviments. Esclatà l'estiu de 1966 y culminà en abril de 1968 amb la dimissió i relleu de dirigents i la implantació d'uns nous Estatuts, tot i que les seues conseqüències s'allargarien en el temps. Segons Feliciano Montero, "fou una batalla guanyada pel sector de l'Església contrari al canvi, partidari de seguir legitimant el règim de Franco amb les adaptacions mínimes necessàries que demanava el Concili, alhora que propiciava la negociació d'un nou Concordat".

La història d'estos moviments cristians està plena de sobresalts provocats per un règim que vivia en la sospita permanent i servits per una Església desitjosa de mantenir l'estatus aconseguit gràcies al seu silenci. Arribada l'ocasió els bisbes optaren per silenciar les veus crítiques dels moviments per a mantenir la disciplina i salvaguardar els seus privilegis. La crisi provocà una aturada en el creixement i expansió de la JARC i en general dels moviments. Només HOAC i JOC aconseguiren sobreviure amb un marc jurídic propi i capejant la situació. Altres moviments se reorientaren, desenvolupant les comunitats eclesials de base. Eixa fou una transició que comptà amb l'ajut de consiliaris com Ximo Adell, en la Juventud Independiente Cristiana (JIC).

3.- ECLOSIÓ DEL COMUNITARISME CRISTIÀ DE BASE

3.1.- ELS PRODIGIOSOS ANYS 60 I EL CONCILI VATICÀ II

L'anomenada "dècada prodigiosa" fou una època de profunds canvis a nivell econòmic, laboral, social i cultural. Pel que fa al moviment obrer i sindical a l'Espanya franquista, les vagues mineres de 1962 representen un punt d'inflexió, per la participació massiva i per l'extensió de la solidaritat. Representen la irrupció d'un nou moviment obrer que s'obri pas i es converteix en l'eix de la lluita antifranquista de diferents sectors populars. Aquest nou moviment s'enfronta a les noves estratègies de desenvolupament del capital monopolista i financer, recolzat per una dictadura immobiliària en el fons i repressora com sempre, com també per la jerarquia catòlica. El 15 de gener de 1960, els bisbes publiquen la pastoral "Sobre l'actitud cristiana davant dels problemes morals de l'estabilització i el desenvolupament econòmic". Per suposat, consideren que estabilització i desenvolupament seran beneficiosos. En front, a poc a poc, gràcies a l'ascens de la lluita obrera i la dels estudiants, va definint-se un fort eix de lluita contra la dictadura que involucra o travessa tots els sectors. La denúncia de la repressió ajudarà a unir més als sectors sensibles que es mobilitzaran durant aquesta dècada. L'Església es troba emplaçada davant d'aquesta lluita i travessada per corrents cada cop més fortes i definides. El seu immobilisme ideològic entrarà en contradicció, a més, amb les directrius dels pontífexs del Concili Vaticà II, Joan XXIII (1958-1963) i Pau VI (1963-1978), les seues encíclics i les resolucions conciliars. La lluita de classes en la qual



Apertura del Concilio, el 11 de octubre de 1962. Imagen publicada en <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2022-10/hace-sesenta-anos-el-primer-acto-del-concilio-vaticano-ii.html> (consulta: 7/5/2026)

havia participat l'Església refermant als poderosos penetra en el seu interior, creix en intensitat en consolidar-se una "Església de base", compromesa i progressista.

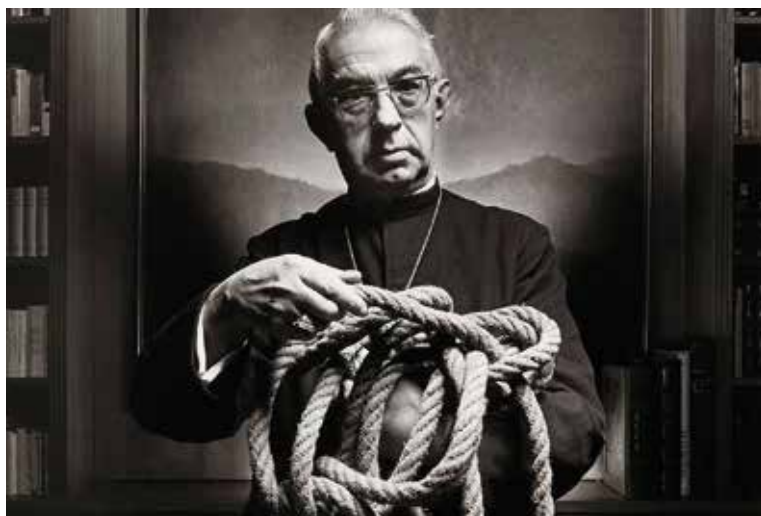
El Concili, celebrat entre 1962 i 1965, té un impacte molt important en la modernització del pensament eclesial, que la jerarquia espanyola no podia acceptar per la seua resistència a la modernitat, a la secularització, al diàleg, el respecte i l'ecumenisme. Però malgrat l'ambigüitat, quan no resistència en la recepció de les novetats per part d'una jerarquia reticent, conservadora i teològicament ignorant, el Concili canvià la concepció de l'Església (Poble de Déu, no "societat perfecta" junt a l'Estat), de la Revelació (entenent-la com dinàmica, històrica), de les funcions en la comunitat (en una nova valoració del laïcat i reconsideració del clergat en la ciutat secular), del missatge cristià (centralitat de l'Evangeli com a projecte de vida i de servei als humils), així com de la teologia (oberta a l'aprofundiment i al diàleg, la qual cosa significa respecte). Altra qüestió és que aquestes novetats necessitaven intèrprets, re-elaboradors i adaptadors. A casa nostra, la pobresa teològica i pràctica del clergat valencià no ho feu possible, llevat d'algunes persones i grups minoritaris com Mossèn Espasa, director del Col·legi Major St. Tomàs de Villanueva, i d'altres teòlegs vinculats a moviments i "comunitats de base", d'ací o en el Tercer Món.

La voluntat de posada al dia i renovació de l'Església, l'aggiornamento pretés pels pontífex i el Concili Vaticà II, la solidesa dels moviments especialitzats, dels que ja hem parlat, que sostenien una religiositat del compromís i evangèlica, junt a que també el moviment obrer i sindical havia madurat i trobat les estratègies i les formes organitzatives necessàries per a oposar-se obertament a la dictadura, aprofundiren les contradiccions d'un Estat franquista oficialment catòlic que no respectava els drets humans més elementals i mantenia una política repressiva acarnissada. El nacionalcatolicisme era radicalment oposat al Concili Vaticà II, al respecte del dret humans, al valor del diàleg i la llibertat religiosa, al reconeixement de l'autonomia del món modern.

Així, en la segona meitat de la dècada de 1960 es produeix un distanciament progressiu, per suposat dels cristians de base, dels militants cristians associats a moviments i centres obrers, com en el cas valencià a l'ISO, però també de sectors de

En los años sesenta, el nacionalcatolicismo comenzaría a desmoronarse con la adopción de una postura acomodaticia y transigente por parte de una Iglesia que intentaba salvar el desfase entre un mundo en rápida aceleración y un proyecto teológico-político radicalmente antimoderno y acrítico. La revista *Iglesia Viva* se pronunciaba con estas palabras en 1970: *“En la práctica, el nacionalcatolicismo, al identificar la condición de ciudadano con la condición de creyente, altera a la vez el sentido de las funciones políticas del Estado y el sentido del catolicismo como religión de la libertad y del amor fraterno”*. José Puente Egido se mostró crítico con los *“caídos por Dios y por España”* que, en su sentido santificador y excluyente, perpetuaba la división de la nación española entre vencedores y vencidos. En 1969 Vicente Enrique y Tarancón recordó a los asistentes el obligado *“reconocimiento y respeto individual y social de la dignidad de la persona humana y de todos los derechos que dimanar de esta dignidad”*. En 1971, la Asamblea Conjunta obispos-sacerdotes se expresaba con estas palabras: *“Reconocemos humildemente y pedimos perdón porque nosotros no supimos a su tiempo ser verdaderos ministros de reconciliación en el seno de nuestro pueblo, dividido por una guerra entre hermanos”*. Dos años después, la Conferencia Episcopal rechazó la ideologización de la religión y, finalmente, con ocasión del Año Jubilar Compostelano, el arzobispo Ángel Suquía señaló la importancia de la amnistía para los detenidos políticos para *“una auténtica y plena reconciliación de todos los españoles”*.

Enma Rivas Plata, “Nacionalcatolicismo a examen”, en *La pajarrera magazine*, 30/11/2024. <https://lapajareramagazine.com/nacionalcatolicismo-a-examen> (consulta: 30/04/2026)



El falangisme en la dictadura i, en general, l'extrema dreta espanyola han considerat el moviment de “capellans obrers” i l'allunyament d'una part de la jerarquia en l'assemblea de 1971, amb monsenyor Vicente Enrique i Tarancón (Borriana 1907 – Almassora 1994) com un dels seus referents més destacats, com una traïció a la identitat catòlica nacional d'Espanya i a la protecció que la dictadura havia dispensat a l'Església. Monseñor Tarancón, imatge publicada en J. Miquel Bausset, “En el 50 aniversario de la Asamblea Conjunta obispos-sacerdotes”, *Religión Digital* 13/9/2021, https://www.religiondigital.org/josep_miquel_bausset_24970/aniversario-Asamblea-Conjunta-obispos-sacerdotes-tarancon_7_2377632215.html (consulta: 8/5/2026).

la jerarquia catòlica. Les accions de solidaritat són constants i la repressió també. El fet important és que el nacionalcatolicisme, que instrumentalitzava la religió per a la legitimació política i social del franquisme, fou soscavat pels sectors catòlics de base en l'etapa postconciliar i per minories entre els bisbes. L'Assemblea Conjunta de Bisbes i Sacerdots de setembre de 1971 fou l'expressió més clara de la voluntat de distanciar-se del nacionalcatolicisme. Però també va expressar els límits a la voluntat d'avançar en la superació de la Guerra Civil, demanant perdó públicament al poble i als treballadors i treballadores per l'actitud compromesa de l'Església oficial, ajudant al bàndol franquista.

3.2.- MISSIÓ OBRERA: EL MOVIMENT I LA COORDINADORA DE COMUNITATS CRISTIANES DE BASE A VALÈNCIA

El Concili Vaticà II no sols canvià la visió de l'Església i l'actitud envers el règim. Afavorí canvis en l'estructura tradicional de l'Església, les parròquies, en la autonomia i la participació dels laics i del clergat en l'acció pastoral i en el compromís ètic i social comunitari. Per això es parlava de *l'Església de base* o *comunitats*, per a distanciar-se de l'Església institucional que no podia pretendre representar, més que formalment, a la comunitat, quan no compartia els seus valors, ni es manifestava propera, ni evangèlica.

Els canvis no es produeixen arran del Concili. Havien començat abans, com a resultat de la necessitat de compartir les experiències i vivències personals en xicotets grups, on és possible mantenir la porositat amb les condicions de vida i treball de la classe obrera, on hi ha una vinculació efectiva i solidària per a exercir una denúncia profètica, donat l'allunyament de la jerarquia. A principis de 1970 ja hi ha un grapat de comunitats eclesials de base en València i altres estan començant. Es planifiquen algunes actuacions conjuntes, però sense haver encara una estructuració o coordinació estable. En la zona del port i del Districte Marítim, els grups de la HOAC i la JOC treballaven units amb les comunitats de base. No es limitaren a l'acció reivindicativa i solidària, també es van moure contra la repressió, en demanda d'amnistia. En 1971 se va donar suport a la Carta Oberta als Bisbes, a la Jerarquia i a la Opinió Pública amb motiu de l'estat d'excepció que suspenia l'article 18 del *Fuero de los Españoles*, el qual es considerava i s'argumentava que anava en contra dels principis del Concili Vaticà II. A més, es denunciava la detenció dels 16 de CCOO del metall i d'estudiants en Malva-rosa.

En setembre de 1972, a iniciativa de l'equip pastoral del Districte Marítim (Josep M^a Blasco, Vicent Amargós, Ximo Adell, Calabuig, Signes) i de grups de reflexió teològica (Josep M^a Blasco, Paco Labios, Paco Gausés i altres), hom celebra la primera reunió de Missió Obrera en el Col·legi del Sagrat Cor de Godella. Hi assisteixen un centenar de membres de les Comunitats Eclesials de Base (CEBs), amb l'objectiu d'avançar en coordinació, clarificar els objectius i establir línies d'actuació compartides. La Missió Obrera amb el temps esdevé una plataforma eclesial i popular que serveix per a donar cohesió i respostes conjuntes davant de problemes i reivindicacions comuns de la classe. La pretensió era bastir un moviment de comunitats compromeses en la lluita dels explotats i oprimits. Amb la constitució de Missió Obrera com a coordinadora del moviment volien aconseguir un millor impacte, unir i donar suport a les reivindicacions compartides que atenyien a la classe obrera. Essent així una Església propera, pobra, inculturada, més evangèlica i més d'acord amb l'esperit del Concili Vaticà II. Amb el temps, Missió Obrera fou un referent de realitat alternativa d'Església

MISSIÓ OBRERA I ELS CAPELLANS ROJOS

El moviment Missió Obrera va sorgir a França després de la Segona Guerra Mundial, sota la inspiració del capellà Henri Godin i el cardenal Emmanuel Suhard, amb la finalitat de frenar l'allunyament dels obrers de la fe. Un dels sacerdots pioners del moviment va ser Jacques Loew, qui va relatar les seues vivències en *Diari d'una missió obrera*. Va iniciar una experiència de vida comunitària sacerdotal en l'ambient del port de Marsella, on va treballar com a estibador durant catorze anys. El llibre és un diari de les experiències del seu equip missioner. Conté l'explicació del mode de vida d'eixos sacerdots, al costat d'impressionants descripcions de l'ambient proletari de la França de postguerra. En 1953 ja hi havia més de 100 sacerdots-obrers a França. No obstant això, la seua creixent implicació en sindicats i moviments d'esquerra, incloent-hi col·laboracions amb comunistes, va alarmar al Vaticà. El papa Pius XII va prohibir l'experiència en 1954 per temor a la "obrerització" del clergat. Va ser el papa Pau VI qui va tornar a autoritzar-la en 1965, permetent la seua expansió definitiva per Europa i Espanya.

A Espanya, Missió Obrera i el moviment dels "capellans obrers" va ser una peça clau de l'oposició al franquisme. Uns 800 sacerdots van renunciar al seu salari oficial de l'Estat per a treballar en fàbriques i camps, compartint la precarietat dels obrers. Va representar un gir radical en la relació entre l'Església i la classe treballadora, passant d'una missió de "recristianització" a un compromís directe contra les estructures de poder.

En esta mateixa línia algunes organitzacions van evolucionar cap a un compromís polític més clar i ferm. Paral·lelament alguns grups d'oposició sindical o política comptaven amb una forta presència de cristianes i cristians compromesos, que tingueren una participació rellevant en el desenvolupament dels grups d'oposició. És el cas de USO, Unió de Llauradors i ramaders, COAG, ORT, "*Liberación*"...entre nosaltres.

En el procés de "deconstrucció" del nacional-catolicisme els militants obrers cristians tingueren un paper fonamental. Però a més d'elles i ells hi hagueren figures i institucions senyeres (persones, revistes, col·lectius...), que els propis protagonistes de l'oposició a la dictadura reconegueren i que podem agrupar com a "sectors cristians progressistes", que també mantingueren una visió crítica del Nacional Catolicisme. Estes persones i entitats acompanyaren als primers en el seu compromís, com ara J.Ruiz Giménez, G. Peces Barba, Raúl Morodo, J.M^a de Llanos, J.M.Díez Alegría, J.M.González Ruiz. També alguns bisbes V.E.Tarancón, Añoveros, Díaz Merchán, Iniesta, Echarren, Osés,...i revistes *Cuadernos para el diálogo* o *El Ciervo*. Entre nosaltres cal fer esment de Ruiz Monrabal, Joaquín Maldonado, J.V. Montés, V. Miquel Diego, J.A.Noguera, etc. Així com la revista *SAÓ*, que nasqué en 1976 per la inquietud d'un grup de sacerdots i laics progressistes, al marge de les institucions eclesiàstiques i compromesos amb la cultura del poble valencià. La revista anava a reflectir informació dels grups vinculats a l'Església, des d'un compromís amb les llibertats democràtiques i defensa dels drets humans.

L'experiència dels capellans obrers podem dir que es va iniciar al País Basc. David Armentia va ser el primer capellà obrer en 1963, treballant a la fàbrica Laminación de Bandas a Biscaia. Molts es van vincular a Comissions Obreres. La dictadura va perseguir estos "capellans rojos". Algunes figures clau molt conegudes del moviment van ser el Padre Llanos, que va passar de confessor de Franco a líder veïnal i sindical en el barri madrileny del Pozo del Tío Raimundo, Enrique de Castro, destacat per la seua labor en els barris madrilenys de Vallecas i Entrevías centrada en la marginalitat i la



joventut, Francisco García Salve “Paco el cura”, dirigent de CCOO i membre del Comité Central del PCE, o Diamantino García, fundador del Sindicat d'Obrers del Camp (SOC) a Andalusia, enfocat en la defensa dels jornalers.

Els “capellans obrers” van abandonar la vestimenta eclesiàstica, van adoptar un

llenguatge informal i van viure fora de les propietats de l'Església. No buscaven només ajudar, sinó “ser un més” en la cadena de producció per a transformar la societat des de la base. Van patir la incomprensió de gran part de la jerarquia eclesiàstica espanyola, que seguia lligada al règim. Es va arribar a crear la Presó de Zamora, una presó específica per a religiosos on van ser empresonats sacerdots com Mariano Gamo.

La Presó Concordatària de Zamora va funcionar entre 1968 i 1976 com un pavelló especial dins de la presó provincial, destinat exclusivament a clergues. Va ser una institució única en el món, nascuda del Concordat de 1953 entre el règim de Franco i el Vaticà, que estipulava que els sacerdots no podien compartir cel·la amb presos comuns per a preservar la seua “dignitat”. Es va habilitar un pavelló separat de la resta de mòduls per un mur per a evitar que els “capellans rojos” influïren en els presos comuns o polítics laics. El pavelló no estava condicionat; els hiverns eren tan gèlids que les canonades es congelaven i els presos havien de dormir amb passamuntanyes. Utilitzaven piles de bestiar com a lavabos i el menjar era escàs i d'ínfima qualitat. La presó es va convertir en un focus de protesta constant contra la dictadura. Van ser freqüents les actuacions per a denunciar la repressió i exigir la fi de la jurisdicció especial. En 1973 es va produir un motí sonat en el qual els sacerdots van cremar matalassos i van ocupar la teulada per a cridar l'atenció internacional. Hui dia l'edifici està abandonat, encara que ha servit com a escenari per a pel·lícules com a *Celda 211*.

El Padre Llanos en una assemblea obrera. Imagen publicada en <https://www.fundacionjosemaria-dellanos.es/biografia-jose-maria-de-llanos/> (consulta 9/5/2026)

fidel a l'esperit alliberador de l'Evangeli, recollint les aportacions del Concili i les noves teologies. El compromís amb els pobres i explotats, l'opció per la classe obrera i popular, era interpretat evangèlicament o políticament, la qual cosa enriqueix el diàleg entre individus i comunitats, diversificant les estratègies. Amb el temps fou una experiència molt positiva.

La pretensió de les comunitats era portar endavant el projecte de renovació del Concili, la construcció d'una Església fidel a l'esperit alliberador de l'Evangeli, compromesa, per tant en la lluita dels explotats, sense afany de poder i amb voluntat de viure en la realitat obrera i en la seua lluita. Hi havia diversitat de visions i enfocaments però aquest era l'objectiu. Això és manifestava en fets. Ramir Reig distingeix les accions específicament de l'àmbit eclesial, com les assemblees en Esglésies per a commemorar l'1 de Maig, per a recordar alguna companya o company mort (per accidents,

per la repressió...), per solidaritzar-se amb els perseguits o davant de convocatòries electorals, per a contrarestar manifestacions de la jerarquia... Altres accions serien les de suport i ajuda al moviment obrer i popular (Escola Sindical de Promoció Obrera per a ajudar en les eleccions sindicals de 1975 en el suport a les Candidatures Unitàries i Democràtiques CUD), amb assemblees en esglésies davant de la inoperància del vertical, que a més negava els seus locals, o com a crida a la solidaritat ciutadana en els conflictes (tancaments en les parròquies del Pilar, St. Martí...). Finalment, cal posar l'èmfasi en el canvi que suposa Cristians pel Socialisme com a superació dels prejudicis respecte a la militància política en organitzacions de classe, que donaria peu a altres tipus d'accions.

3.3.- LA REALITAT DE LES COMUNITATS DE BASE EN VALÈNCIA I EL PAÍS VALENCIÀ

Les comunitats cristianes dels barris venien essent una realitat des de finals de la dècada de 1960, amb una gran diversitat. Eren comunitats animades per equips parroquials o per religioses i religiosos treballadors, que vivien en comú, treballant com assalariats i formant equips. També hi havia grups de laics militants que integraven "comunitats de vida" i que participaven com a comunitat de base en els barris amb la resta de grups. D'inici i autònomament, servien al seu veïnatge en els barris on vivien. Per això foren especialment útils en el llançament d'iniciatives locals i en la



Grup de militants de la HOAC valenciana. Podem distingir en el grup, entre altres persones, agenollat amb barba blanca, a Isidro Llopis de Gràcia. Va ser militant de CCOO, membre molt actiu de l'associació de veïns i regidor de Mislata, voluntari i expert en serveis socials, membre de la coordinadora de comunitats de Missió Obrera. De peu amb roba obscura, Salvador Blanco, una persona clau en la consolidació de JOC i d'USO en la Vall d'Albaida, després vinculat a CCOO, també membre de la coordinadora de Missió Obrera i regidor de l'Ajuntament de València. També apareixen: Pepe Torres i Virtudes. Matrimoni de la HOAC, treballadors de l'ensenyament, membres d'USO. Ell professor de les Escoles Professionals de Sant Josep. Juan Biosca, treballador d'AESA/Elcano, membre del Col·lectiu Autònom de Treballadors, formador i director del ISO. Elàdia Boils i Ricardo Díaz entre d'altres.



1972 06 05 NODO 1535A

Franco preside en Valencia el acto de clausura del VIII Congreso Eucarístico
<https://www.youtube.com/watch?v=d-bYx4LzDQFw> (consulta: 7/05/2026).

alternatiu de vida comunitària en el més ample sentit, incloent-hi, fins i tot, algunes experiències de treball en comú. Així, la comunitat del barri de Sant Marcel·lí anualment es desplaçava a la verema a França, assumint que eren immigrants i acompanyant als que ho feien.

En una primera etapa de Missió Obrera es debatí molt sobre la identitat d'aquest moviment, s'intentà clarificar els criteris sobre les opcions de classe i la base del moviment, el tipus d'accions i relacions amb la "institució". Aquest debat es pot seguir en els butlletins que repartia la coordinadora valenciana de Missió Obrera. En 1972, les comunitats cristianes de base van organitzar un Congrés Eucarístic en Malva-rosa, paral·lel al promogut eixe any per la jerarquia a València per a debatre si tenia algun sentit una celebració oficial que les autoritats del règim anaven a aprofitar com a revifalla del nacionalcatolicisme. Les ponències sostenen que ni des de la perspectiva d'un món secularitzat, ni en un món marcat per la injustícia, ni des de la teologia actual té sentit aquesta convocatòria.

En abril de 1975 participaven 32 comunitats en la Coordinadora valenciana de Missió Obrera. A València hi havia comunitats en els barris perifèrics d'immigració de la Fontsa, Sant Marcel·lí, Natzaret, Marítim – Grao, Malva-rosa, Orriols – Torrefiel, Benicalap - Ciutat Fallera. En l'àrea metropolitana van haver comunitats al Barri del Crist (Quart de Poblet – Aldaia), Sant Francesc (Manises), Ciutat de l'Esperança (Aldaia), etc. També entraven en la Coordinadora comunitats d'altres ciutats i pobles del País Valencià (Xàtiva, Ontinyent, Alcoi, Elda, Alacant...). Cal tindre present a més que les comunitats de Missió Obrera no eren les úniques compromeses amb la lluita obrera i contra la dictadura. Hi havia altres comunitats que van seguir el seu propi itinerari, com CVX, FECUM, la Fraternidad de Ch. De Foucauld... Aquesta coordinació però s'eixamplava a altres realitats comunitàries.

Hi hagué bones relacions amb les de Barcelona i Saragossa o les de Madrid. En Aragó va ser conegut el cas de Wiberto Delso, rector de Fabara represaliat pel seu bisbe. A Madrid cal recordar els esdeveniments de Vallecas, quan s'enviaren cartes al Nunci i al President de la Conferència episcopal de suport al bisbe Alberto Iniesta, amb motiu de les sancions governatives per la seua homilia contra la pena de mort arreplegant les paraules de Pau VI. L'ocasió foren els afusellaments de militants del FRAP i ETA el 27 de setembre de 1975. Abans ja s'havia produït un posicionament públic contrari a la condemna a mort de Heinz Chez i Salvador Puig Antic el 2 de març de 1975 (butlletí 3 de MO).

consolidació de les associacions del moviment veïnal. Van donar suport i participar en l'organització dels veïns i veïnes en lluites concretes, com a València la demanda d'enllumenat en Torrefiel, de semàfors en Orriols, de protecció de les vies del trenet per evitar atropellaments en Benimaclet, de bona connexió viària en Mislata, de superació de la marginació en Natzaret, contra la droga en Malva-rosa i moltes altres barriades obreres i marginals. Posaren en marxa alguns projectes com ara cooperatives de consum en Orriols o de treball associat a Natzaret, xarxa de llibreries, clubs juvenils de formació en Malva-rosa, essent un intent

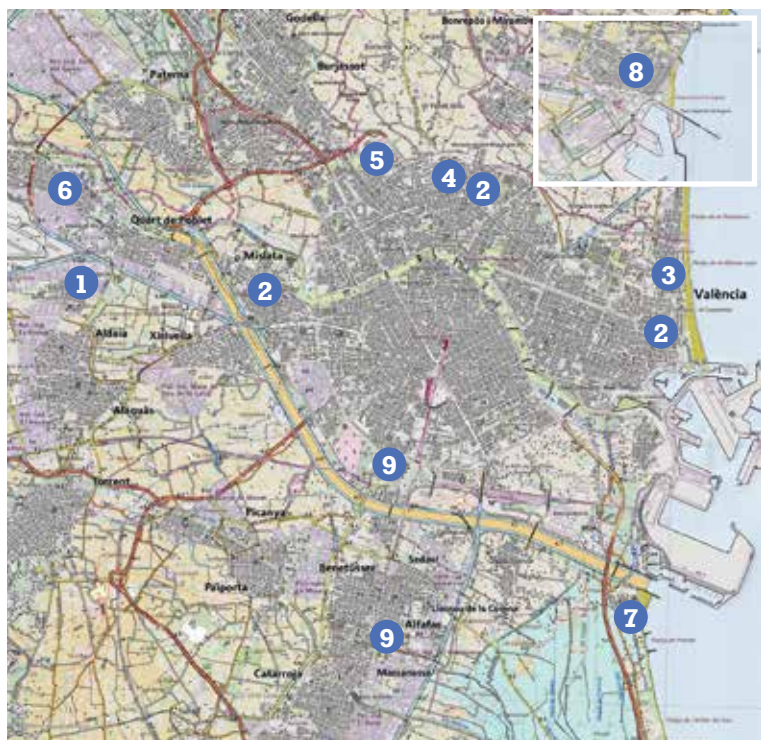
La vigilància policial a demanda d'empresaris, autoritats franquistes i militants d'extrema dreta va comportar amenaces i multes freqüents. Així en 1975 el butlletí portaveu de Missió Obrera es feia ressò de diferents fets repressius, com la vaga de l'empresa SADE de Port de Sagunt i l'informe presentat per l'equip pastoral el primer de juliol de 1975, justificant les reunions en l'església davant la impossibilitat de reunir-se en el Vertical. L'equip de sacerdots obrers del Port de Sagunt va ser castigat amb multes més d'una vegada. El butlletí va informar també del comunicat de l'Assemblea de Carabanchel de 30 de setembre de 1975 per l'amnistia i de la detenció d'un membre de la comunitat cristiana de Malva-rosa el 23 de novembre de 1975.

Un altre aspecte ressenyable fou l'interès que les comunitats de Missió Obrera desenvoluparen respecte de la reivindicació identitària del País Valencià. No podia ser d'un altra manera donada la voluntat d'inculturació que aquestes assumien. Volien ser una forma comunitària i eclesial d'identificació popular. A més, els bisbes valencians no passaven d'una visió "folclorista" i regionalista d'allò valencià. Les comunitats de base, en canvi, reivindicaren des del seu inici la cultura i la identitat popular; el valencià, exigint l'ús de la llengua pròpia del poble en la litúrgia. També van reivindicar que els bisbes respectaren i respongueren les inquietuds del poble valencià, la participació del poble en la seua elecció i el rebuig a imposicions com la que s'intentà quan es volgué nomenar arquebisbe de València a Guerra Campos. Figures com Vicent Sorribes o Pere Riutort treballaren de valent per exigir una dignificació litúrgica i aquesta era una reivindicació compartida amb les comunitats eclesials de base. També per altres figures com Josep Espasa, Alfons Roig i els capellans obrers, a més de laics progressistes vinculats als moviments d'Acció Catòlica Obrera, alguns dels quals ja hem nomenat (Vicent Diego Miquel, J. M. Soriano Bessó). Les comunitats participaven del mateix conflicte entre Església i Societat que es donava per tot arreu en la dècada de 1970. Per això no pot estranyar que les mateixes persones estigueren en diferents lluites, que consiliaris vinculats a JOC, HOAC i JARC promogueren Missió Obrera i les comunitats o iniciaren el projecte d'editorial SAÓ. Aquesta fou una iniciativa de Josep A. Comes, E. Marin, V. Cardona i altres amb una orientació eclesial però no eclesiàstica, sinó independent, progressista i nacionalista. Aquest interès es manté amb altres estructures com ara el Fòrum Cristianisme i Món d'Avui.

3.4.- EQUIPS AL SERVEI DE LES COMUNITATS DE BASE I PARRÒQUIES POPULARS

Les conviccions creients, l'anàlisi de la realitat i l'exemple dels seus companys i companyes esperona a grups més sensibles de cristians a l'opció de compartir el treball, les condicions de vida, la lluita i la cultura de la classe treballadora i de fer-ho construint organització. És l'itinerari que segueixen molts militants que es constitueixen en animadors de grups comunitaris, orientant-los cap a la militància sindical i política, cap al compromís. Entre elles i ells cal nomenar els religiosos i religioses treballadores, els capellans obrers i els que a partir de mitjans de la dècada de 1960 constituïren equips pastorals, especialment en zones més marcadament obreres i barris marginals. També cal esmentar el paper dels teòlegs que, d'altra manera, acompanyaren a les comunitats fent accessible el Concili i els seus documents, aportant reflexions teològiques noves, promovent canvis en la vida eclesial i en la comprensió d'una manera nova de la missió. L'esforç tingué moltes expressions: les trobades anuals de l'Associació de Teòlegs Joan XXIII, l'estudi de la nova teologia de l'alliberament o europea, etc.

Els grups d'animadors i d'animadores al compromís i la vida comunitària foren prou nombrosos des de la segona meitat de la dècada de 1960. Només els capellans obrers arribaren a ser, amb noms i cognoms, 56 en l'àrea metropolitana de València. Hi compten sacerdots diocesans i membres d'ordres religiosos, treballant assalariats en empreses i vivint en xicotets grups en barris populars. En el cas de religioses, en condicions semblants, comptem per les mateixes dates més de 20. Elles i ells treballaven en empreses grans i xicotetes dels més diversos sectors: neteja, pintura mural, construcció, metall, derivats del ciment, etc. Hi s'afegiren experiències d'autoocupació molt diverses, com per exemple llibreries o cooperatives de treball, renunciant al sosteniment per part de les diòcesis i de l'Estat.



1. Barri del Crist (Quart-Aldaia)
2. Cabanyal-Malva-rosa / Orriols / Mislata
3. Malva-rosa
4. Orriols-Torrefiel
5. Benicalap-Ciutat Fallera
6. Manises
7. Natzaret
8. Port de Sagunt
9. Sant Marcel·lí-Alfafar-Parc Alcova

1 Barri del Crist (Quart-Aldaia)

Ens situem en la segona meitat dels anys 60. Les primeres experiències ens duen al Barri del Crist, on comença les seues activitats pastorals Antonio Ramil. Salvador Aguilar hi crea un grup comunitari al que s'afegiren altres rectors i seminaristes. Però les persones de més llarga trajectòria varen ser Antonio Andrés, "Sisa" González Fontana, Eutiquio Sanz, Enrique Gil, Fina i altres que crearen una comunitat de vida evangèlica "en celibat pel Regne i pobresa de borsa comú". Treballaren en sectors ben humils (neteja viària, tractament del fem, distribució,...). Antonio Andrés va treballar de pintor i va compaginar la seua ocupació assalariada amb l'acompanyament comunitari i d'equips (HOAC). Fou detingut en 1968.



Antonio Ramil, primer rector del barri, en 1958 (esquerra). Baptisme per Antonio Andrés en la parròquia del barri, 1968. Imatges cedides per veïns del barri publicades en Àngel Ruiz, *Caminos de la memoria*, Aldaia - Quart de Poblet, Asociación de Vecinos del Barrio del Cristo, 2008.

Las protestas tenían que realizarse de forma implícita

«Poco a poco [Salvador Aguilar] se decantó hacia posiciones más comprometidas políticamente y, junto con Antonio Andrés, inició las llamadas "Misas de la Juventud" a las que acudía gente de Valencia atraídos por la orientación izquierdista que suponía (...), rodeados de policía, ya que (...) esta actitud no era muy bien vista por los sectores más intransigentes. Los domingos a la una, tras leer los evangelios, se comentaban y debatían temas actuales, previamente trabajados durante la semana. También se cantaban blues traducidos al catalán de los años 70.

Tendríamos que matizar como aclaración que, en una época de clandestinidad, las protestas tenían que realizarse de forma implícita, en misas y canciones, donde el mensaje sólo era captado por un grupo cada vez mayor de iniciados, que intentaban burlar la censura del régimen. Difícil transmitir a las personas que no han vivido la dictadura franquista ni el catolicismo más dogmático como opción única, que un grupo cantando con una guitarra dentro de una Iglesia canciones como "El Rossinyol", "De qué color es la piel de Dios" o "La cruel guerra" fuese trasgresor. Pero se venía de la Misa en latín de espaldas a los feligreses, y la posibilidad de cantar en la iglesia canciones profanas y de celebrar la misa en la lengua autóctona será uno de los cambios que se introducirán tras el Concilio Vaticano II.»

Reunión de CCOO en el Barrio del Cristo

«... todo el mundo recuerda la reunión de Comisiones Obreras que tuvo lugar en la parroquia a finales de los 60. Las fuerzas vivas del Barrio [del Cristo] se movilizaron: unos fueron a comprar comida, a tiendas diferentes para que nadie sospechase, los coches se aparcaron en lugares alejados unos de otros para que nadie pudiese observar una concentración anormal, y la reunión se celebró -cómo no- en la iglesia, porque en esta época se daba la paradoja de que eran los ateos los que se acogían a sagrado.»

Àngel Ruiz, *Caminos de la memoria*, Aldaia - Quart de Poblet, Asociación de Vecinos del Barrio del Cristo, 2008.

2 Jesuïtes en Cabanyal–Malva-rosa / Orriols / Mislata

Un altre grup varen ser els jesuïtes. Començaren en el Cabanyal-Malvarrosa, en un piset al carrer Sant Pere, després un altre al costat de l'Església de Vera, carrer Mendizàbal. En van formar part J.L.Clausell, J.Roldan, Paco Calata, M. Campos, T. Sánchis, B.Salas i J.M. Ordinas. Després es desdoblà en crear dos grups, un a Orriols i l'altre a Mislata. En el grup d'Orriols van estar Ramiro Reig, Paco Cuervo Arango, Joan Jaume i Joan Sifre. Del grup de Mislata van formar part Alberto Guerrero, Rafael Casanova i Perico Pradera. Tots treballaren manualment i acompanyaren a diferents grups: joves en Malva-rosa, comunitats de base i moviments (JOC, HOAC, VOJ), a més d'implicar-se en la vida associativa dels barris.

3 Religioses obreres en Malva-rosa

En Malva-rosa cal ressenyar dos grups de religioses obreres: "las Navarras" (Auxilia-dores) i el grup de dominiques franceses. De les primeres, tres treballaren en Remosa, entre elles Isabel Corchete. Després de ser acomiadades de l'empresa passaren un temps en la neteja de llars. Isabel i Maxi Moros treballaren en Geyper, on van enfrontar diversos conflictes, i en Little Kiss. Del grup de dominiques van formar part Tere Bru, Ascen Ruiz, C. Uscola, Dominique, Mila, Bernardette. Treballaren en diferents sectors, especialment el sanitari. Participaren activament en el conflicte de l'hospital La Fe de maig-juny de 1976. A més s'involucraren en el Moviment Democràtic de Dones (MDM), en el barri i donant suport a les comunitats, especialment en la zonaAVINGUDA del Port – Jesús Obrer – Parròquia de Sant Maur (carrer Noguera, 11).

4 Orriols-Torrefiel

En Torrefiel hi hagué la parròquia de Sant Pancraci, que acollí grups en lluita, de Ceràmiques Nalda i altres. Hi treballava Honori Pasqual i V. Ferrer. Fou molt important en el desplegament del moviment veïnal dels dos barris, d'Orriols i de Torrefiel. Honori tingué un paper molt actiu en les vagues de la construcció dels anys 70.

5 Benicalap – Ciutat Fallera

Un altre grup fou el de Benicalap – Ciutat Fallera, impulsat per salesians que deixaren els Col·legis per anar a treballar manualment i a viure en comunitat al barri. Hi són Jesús Ezcurra, M.Angel Nuin, Deme Orte, Nacho Vélaz, Luis Martinez. Hi s'incorporaren un notable grup de militants (Isabel, Angel, Bosco, Dora, Mercedes...). Han sigut molt importants en mantenir la vida d'altres comunitats a més de la seua, que integrava també grups de vida en comú. Treballaven en molt sectors, finalment en el transport i distribució com autònoms en una mena de cooperativa.

6 Manises

En Manises hi ha també una comunitat popular creada per Canonges Regulars de Sant Agustí en els barris de Sant Francesc i Sant Jeroni, a la qual s'hi afegiren alguns ensenyants. J.L. Lezcanoiturburu, Anton Garai, Pablo, Rafael Almoguera, J. Moreno, Ampa-



ro, Francesc Ribas i Juani formaren junt a altres la comunitat de base d'aquests barris obrers. Treballaren en diferents sectors (construcció, pintura mural, ensenyament, sanitat) i després crearen l'empresa social d'autoocupació i reciclatge "El Rastrell".

7 Natzaret

Un altre nucli comunitari és el de Natzaret, format per Damià Socías, de l'Institut de Missioners dels Sagrats Cors, la seua germana Catalina Socías, de l'IMS, Sió Planas, J.Moltó, Maite Biosca, Marcial Martínez, Jordi Muñoz, Ramón Arqués, Peña. Aquest grup es formà



Els cristians obrers van mantindre un activisme important en el moviment veïnal d'una ciutat que s'havia envoltat en tots els seus marges de barris obrers d'immigració. Les publicacions de l'Associació de Veïns de Natzaret dels anys 1976 a 1981 mostren l'esforç d'autorganització de base, la denúncia de l'urbanisme franquista i el compromís amb el nou moviment obrer. Font: Arxiu Històric CCOO PV. Llegat Federico Segundo.



amb un nucli de religiosos obrers, gent d'HOAC i altres persones. Han participat també com animadores de les lluites d'aquest barri obrer, amb molts problemes urbanístics i de tot tipus. Han sigut capaços de generar moltes altres activitats necessàries per al veïnatge: associació de veïns, grups musicals, fins i tot associacions de solidaritat amb l'Àfrica subsahariana "Kisiguro". Han experimentat la condició obrera i la lluita sindical i desenvoluparen empreses cooperatives amb dones treballadores en el sector de serveis i cures. També impulsaren nous instruments de lluita cívica com la Campanya contra els CIEs.

8 Port de Sagunt

Més allunyat, perquè se'n ix de l'àrea metropolitana, està l'equip pastoral de Port de Sagunt, el qual desenvolupà les seues activitats a partir dels inicis dels anys 60. En el llibre testimoni que li dedicarem a Joan Camarena, capellà obrer i membre de l'equip, s'arreglen les seues paraules que expresen un sentiment molt comú als capellans i religioses o religiosos obrers, en assumir el compromís davant de les seues comunitats: *Amigos, no quiero ser un bicho raro, no quiero que me desplacéis (...) podemos luchar por lograr una comunidad (...) dando lo mejor que cada uno tenemos, caminemos juntos a lograr un mundo mejor.* Totes estes persones assumiren un compromís de classe junt als que lluitaven contra les injustícies i la dictadura franquista. L'equip anà formant-se entre els capellans del Port, de les diferents parròquies constituïdes: Antonio Ramil i Joan Camarena, Pepe Fornés i Juan Matoses, José Zamora, Sebastià Teresí, Nadal Carreras, Antonio Duato, Jaime Pons, Juan Roig, Juan Tortajada i Francisco Albuixech. Aquest grup, junt a persones cristianes compromeses de Port de Sagunt, volien avançar cap a un nou model eclesial, inspirat en el Concili, afavorint la transformació social, que en una ciutat de llarga tradició obrera passava per la solidaritat amb el moviment obrer i sindical, una solidaritat de classe. Constituïren una comunitat de base, vinculada a les de Missió Obrera. L'animaven, entre d'altres, R. Graells i C. Cañete.

Conformar un “equip pastoral” tingué importància en la nova estructura eclesial sorgida de l’impacte del Concili. Era la forma, no sempre fàcil, d’aconseguir coherència i unitat, establir una línia compartida i duta a terme per persones diverses que feien públiques les seues posicions comunes amb molta més autoritat. Per exemple en pronunciaments, denúncies, actes reivindicatius, etc. És el cas, per exemple, de l’homilia comuna de l’equip sacerdotal de Port de Sagunt davant del 1 de Maig de 1968.

HOMILÍA ANTE EL PRIMERO DE MAYO-FIESTA DE SAN JOSÉ OBRERO Puerto [de Sagunto] 1968

Queridos hermanos: El pasaje evangélico elegido para esta fiesta de San José Obrero, nos manifiesta una vez más la dificultad que tenían los paisanos de Jesús en aceptarlo como predicador de la justicia, como denunciador de los abusos del poder y como hombre que protegía a los débiles, a los pecadores, a los oprimidos. Los que escuchan a Jesús se escandalizan porque en definitiva él no era más que el Hijo de José, el carpintero del pueblo.

La Iglesia en estos últimos años se está sometiendo a una dura y profunda revisión de su comportamiento, y en esta revisión ha descubierto, entre otras cosas, que ella debe participar, dar sentido cristiano al Primero de Mayo, fiesta universal de los trabajadores. Pero antes de sentirnos con derecho a unirnos en esta fiesta que es de la clase obrera, que tiene un profundo sentido de reivindicación, antes de que el mundo del trabajo pueda contar con la Iglesia, hemos de pedirles perdón, porque durante años muchos cristianos se han escandalizado, como antes hicieran los judíos con Jesús, de que los propios trabajadores levantarán la voz para proclamar su derecho a la más elemental justicia humana. Muchas veces los cristianos hemos intentado apagar con sermones, consejos y agua bendita, el grito de quienes sufrían, y más aún, no contentos con ello hemos bendecido el oro de los opresores.

Por eso, hoy, cuando los católicos intentamos incorporarnos al movimiento universal del mundo obrero en pro de una sociedad más justa y más equitativa, lo primero que tenemos que hacer es pedir perdón. Perdón por nuestras negligencias pasadas, por nuestra decidida colaboración con los que eran causantes – y siguen siéndolo – de la situación oprimida del mundo obrero. Perdón por los que todavía entre nosotros ahogan violentamente la tímida voz de una juventud obrera católica y de unos hombres cristianos que, contra viento y marea intentan estar presentes en el mundo laboral y demostrar que la fe cristiana no es el opio del pueblo. Perdón por las ingentes sumas de dinero que hemos allegado para construir magníficos templos, coronas a la Virgen y suntuosos colegios cuya idea de fundación era muy distinta a lo que son hoy día; y todo esto lo hemos hecho mientras los auténticos templos de Dios – nuestros prójimos del mundo obrero – se consumían a la intemperie o bajo el miserable cobijo de unas barracas inmundas. Perdón por nuestro silencio cobarde y sacrílego, mientras unos bravos luchadores – no importa bajo qué bandera – se exponían a la persecución, a la tortura, a las cárceles, e incluso a la muerte, en un combate desigual por una liberación de la esclavitud proletaria. Y solamente después de pedir perdón y habernos atenido a las consecuencias, podemos acercarnos a incorporarnos al mundo obrero para participar en su lucha, para participar en su lucha como discípulos de aquel Profeta de Nazaret, que era mal visto de sus parientes y paisanos.

El Primero de Mayo supone para los trabajadores del mundo entero un nuevo compromiso para luchar contra todas las formas de explotación e injusticia. El Primero de Mayo supone para la clase obrera un noble esfuerzo por salir de su situación actual.

La situación concreta de nuestro mundo, que se llama cristiano, es ésta: despidos masivos de trabajadores; suspensiones de pagos; crisis en el mundo económico, social, político; atropellos de las libertades de las personas. Entre los derechos de la persona humana debe contarse el derecho a fundar libremente asociaciones obreras que representen auténticamente al trabajador y puedan colaborar en la recta ordenación de la vida económica, sin riesgo de represalias, de este derecho se ven privados los hombres de nuestro mundo.

El dinero debe estar al servicio de la persona, pero ocurre al revés, es la persona la que sirve al dinero, a la producción, a la organización, a la política. No podemos seguir cometiendo el pecado del levita y del sacerdote del evangelio que vieron al hombre herido en el camino y pasaron de largo, hemos de convertirnos en samaritanos, capaces de atender al hombre maltratado aunque no sea de los “nuestros” (los samaritanos no se trataban con los judíos).

El cristiano que tiene como signo de fe el amor, no puede quedar al margen de esta injusticia por la que pasan sus hermanos, porque la caridad no se alegra de la injusticia, sino que se alegra de la verdad, y a la verdad de lo que pasa en el mundo del trabajo más o menos todos la conocemos: sabemos que el señalar como hemos hecho la situación concreta de la clase obrera lleva consigo un riesgo, el riesgo de que se levanten “voces autorizadas” para descalificarnos con estas expresiones: desconocen la realidad, se aprovechan de la ocasión, hacen política, nunca hemos estado como ahora, ¿qué más quieren los obreros? Quienes con su palabra o acción denuncian estos hechos y trabajan a favor de la justicia y del respeto a la persona en los derechos reconocidos por los países civilizados son detenidos, juzgados, calificados como comunistas, de demagogos, de que hacen propaganda subversiva, que se reúnen ilegalmente.

(...) El cristiano ha de vivir comprometido, en aquello que están comprometidos los demás hombres, en la conquista de la justicia, de la verdad, de la libertad. En este sentido, todos aquellos hombres que entregan su vida al servicio de los demás, sin egoísmo, están respondiendo a Dios con su vida y aunque ahora no lo descubran, no lo conozcan, al final de su vida Dios saldrá a su encuentro porque respondieron a su llamada: tuve hambre y me diste de comer, necesitaba que me defendieras y lo hiciste, estaba en la cárcel y me visitaste.

Los cristianos que frenan, que no apoyan, que no están en este movimiento de promoción humana, son un antitestimonio.

En concreto, solo la vida de cara a los hombres y de manera especial a los oprimidos, débiles, pobres... puede ser una respuesta válida a Dios.

El cristianismo es aceptado si se compromete en la lucha por la justicia y la paz, con todo lo que estas dos cosas entrañan.

Pidamos en esta misa que San José Obrero ruegue por nosotros para que no nos desviemos de este espinoso camino, que lleva a la eterna salvación.

Sacerdotes del Puerto de Sagunto

Transcripció de l'original publicat en Pepita Camarena (ed.), *Juan Camarena, in memoriam: una vida por la justicia social y un mundo más humano*, pàgines 97-98.

9 Sant Marcel·lí-Alfagar-Parc Alcosa

Altre equip pastoral, a més dels ja ressenyats, fou el de St. Marcel·lí - Alfagar - Parc Alcosa. Integrat per sacerdots obrers de les parròquies de la zona com Juli Ciges, Tomás Torio i altres, els quals, junt a militants de l'HOAC (Juan García, Amparo i Juan, i altres), constituïren la comunitat de base d'aquells barris. És evident que els consiliaris i grups d'HOAC tingueren una gran influència en les comunitats cristianes que hom intentava formar, ací en València i en altres indrets.

T E S T I M O N I

Antonio Duato Gómez-Novella (1932-2025), vicari episcopal en novembre de 1968

... debió de ser en 1968, yo leo la noticia de que [César Llorca] está entre los detenidos por ser comunistas y de CCOO y veo por primera vez la foto de [Antonio] Palomares, al que no conocía yo entonces de nada. Yo entonces me intereso por Llorca, porque es el único al que conocía y tenía su teléfono y dirección. Fui a visitar a su mujer, tenía niños pequeños. Recibo después una carta de César diciendo que está muy agradecido por la visita a su mujer y que él y todo el grupo de detenidos se verían muy satisfechos si yo fuera a visitarles a la cárcel. Casi al mismo tiempo, viene la comisión de mujeres de los presos a ver al arzobispo. Entonces pasan primeramente a mi despacho, era un poco la costumbre. Les digo: "Pues voy a ver si os consigo una entrevista con el arzobispo". Le llamo, quedamos en hablar después y "Si hay algo ya las veré", pero claro, el arzobispo no las quiso recibir. Yo las recibí, me hablaron y entonces conocí a [Rosalía Sender] la mujer de Palomares por primera vez. A mí me había impactado la foto de [Palomares en] la prensa, por la expresión que tenía daba la impresión de que le habían dado palizas o de que estaba fuera de sí.

El obispo me dijo que él no quería comprometerse, me lo dijo así, y lo de ir a la cárcel, creo que puedo repetir sus palabras casi exactas: "Eso tú verás, sabes que un gesto así no va a pasar desapercibido, pero asume tú la responsabilidad y haz lo que te parezca oportuno". O sea, por una parte había libertad, no me lo prohibió y sabía que no iba a pasar desapercibido porque yo no era un cura cualquiera, era el vicario episcopal de Valencia. Yo había estado antes sólo una vez en la cárcel y fue una experiencia de "tierra trágame", porque prepararon el púlpito en la rotonda del panóptico, sacaron a todos los presos a las galerías y anunciaron mi presencia con todas las reverencias: el "Ilmo. Sr. D. Antonio Duato ... ha venido..." Salí como pude, con las palabras más humanas que pude y más etéreas... Mi segunda visita fue en esta ocasión, me dieron una fecha y una hora, fui allí, estuve con ellos, me enteré de cómo iban las cosas, les dije que había estado con las mujeres, me agradecieron mucho esto y que seguiría en contacto, si necesitaban algo. La verdad es que no podía hacer más, tenían sus abogados y tenían su gente, tampoco me pidieron que hiciera nada más... Pero claro, eso se conoció y después me escribieron una carta de agradecimiento en nombre de todo el grupo. Esa es la relación que yo tuve con ellos. A partir de entonces, yo creo que ya como vicario episcopal no volví a tener ninguna acción fuera.

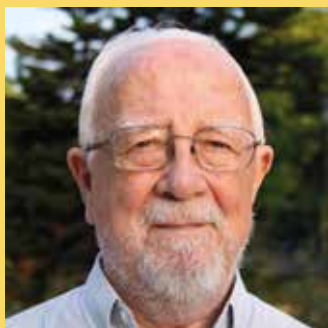
Testimonio de Antonio Duato Gómez-Novella en C. Fuertes y J. A. Gómez, *El TOP en el País Valenciano: testimonios de la represión política y el antifranquismo*, Valencia, FEIS – CCOOPV, 2011, . 245-246pp. 246-247



De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Fuensanta, Ntra. Sra. de los Ángeles (Cabanyal), Ntra. Sra. de Fátima, Barrio de Barona (antiguos bajos de la parroquia), Colegio Pio XII

Parroquies i retors vigilats en la repressió de 1968 contra CCOO a València

Forma part de la instrucció del Sumari del Tribunal d'Ordre Públic TOP obert per la policia al novembre de 1968 en les detencions per a la desarticulació de la primera organització de CCOO de València una llista de sacerdots «que han prestado su cooperación, más o menos indirecta, facilitando locales para las reuniones de CCOO e, incluso, multicopistas para la producción de propaganda, a saber: el Padre Salvador, Salvador Aguilar Jiménez (Alboraia, 1931), y el Padre Antonio, Antonio Andrés Juan (València, 1932) de la Parroquia del Barrio del Cristo (Aldaya/Quart); el Padre Manolín (Manuel Díaz Álvarez) de la Parroquia del Sagrado Corazón (Barrio de Barona, Orriols, València); el Padre Vizcarra, Francisco Manuel Vizcarra Martínez (Líria, 1938), de la Parroquia del Cabañal; el Padre Blanco, Antonio Blanco Ruiz (Calatayud, 1931), de la Parroquia de la Fuensanta; el Padre Bueno, José Bueno Losada (Macotera, Salamanca, 1935), del Colegio Pio XII; el Padre Vicente, Vicente Torres Doménech (Moncada, 1930), de Nuestra Sra. de Fátima y el Padre Vicente, Vicente Ruix Blay (Puebla de Vallbona, 1915), de la Parroquia del Barrio de Marchalenes»



El fallecimiento de Antonio Duato deja huella en el Port de Sagunt, por Mónica Arribas

Levante-EMV, edición del Camp de Morvedre
28 nov. 2025. Foto: Archivo Marita Macías

El reciente fallecimiento de Antonio Duato y Gomez-Novella ha dejado huella en el Port de Sagunt, donde muchos aún recuerdan su etapa de sacerdote desde que llegó a la parroquia de Begoña a finales de 1971 para convertirse en

uno de esos curas que tanto respeto se ganaron en la población en aquellos años.

Su ascendencia de clase alta no le impidió tener un fuerte compromiso a nivel social y unas claras convicciones que le acercaron a “curas obreros” del Port de Sagunt como Juan Camarena y Pepe Fornés. Su apuesta por la libertad incluso le llevó a ser acusado, en los estertores del Franquismo, de “pronunciar frases y verter ideas que han sido consideradas como punibles” en sus misas; una situación que compartió con los párrocos de San José y San Pedro de aquel entonces -Sebastián Teresí y Francisco Albuixech- en ese duro 1975 en el que se produjeron los últimos fusilamientos franquistas.

También respaldó la cultura local y se granjeó buenas amistades entre los enamorados de cultivar el intelecto. Además, aunque la reconversión industrial le pilló ya lejos del Port, apoyó esa lucha sindical y vecinal.

Formado en Sociología en Roma, además de tener estudios de Teología, Duato dejó una impronta clara. “Sacerdote primero y laico después, trabajó con firmeza por una Iglesia más evangélica, democrática y compasiva, y por una sociedad más decente, más justa y más humana. Nunca se doblegó ante las jerarquías cuando hubo de denunciar la resistencia al cambio de un cuerpo eclesiástico envejecido; apostó por una fe personal aprisionada por un sistema de creencias heredado. Tampoco cedió ante la corrección política ni ante los mecanismos inquisitoriales de la censura franquista. No se dejó seducir por el carrerismo eclesiástico, aunque fuera propuesto como obispo en la única consulta al clero realizada en la diócesis de Valencia tras el Concilio. Y tampoco buscó medallas ni honores, aunque la historia española tendría motivos para recordarle por su compromiso con la democratización, la laicidad y el deshielo del nacionalcatolicismo; la Comunidad Valenciana por su impulso a liderazgos éticos; y la Iglesia española por mantener encendido durante medio siglo el faro del pensamiento crítico y el diálogo cultural”, dice de él el también sociólogo y teólogo Joaquín García Roca.

En esa trayectoria que le llevó a ser laico, ocupó todo tipo de responsabilidades, entre ellas, la dirección del Colegio de El Salvador de la Universidad de Salamanca (1969-1970). También de 1971 a 2020 fue director, secretario y editor de *Iglesia Viva*, “fundada para divulgar, encarnar y prolongar el Concilio en la realidad española”, recuerda García Roca. Además, entre otras cosas, “creó la plataforma Atrio, impulsó el movimiento de Justicia y Paz y participó en la gestación de tres instituciones de honda raigambre valenciana: la Fundación ETNOR (1991), la Fundación Hugo Zárate (1994) y el Centro de Investigación Príncipe Felipe (2005)”, añade.

<https://www.levante-emv.com/morvedre/2025/11/28/fallecimiento-antonio-duato-deja-huella-sagunto-puerto-de-sagunto-puerto-sacerdote-cura-124188045.html> (consulta: 8/5/2026)



Ascensión Ruiz Navarro (Maleján, Zaragoza, 1942)

Nació en un pueblecito de la provincia de Zaragoza, cercano al Moncayo, en una familia de cuatro hermanas y dos hermanos. Era la suya una economía de subsistencia, de pequeños propietarios de terrenos insuficientes, de modo que “siempre se trabajaba para otros”. Estudiaron todos en la escuela nacional, pública, la única que existía en el pueblo. Desde pequeña ayudaba en los trabajos domésticos y faenas del campo: coser con sus hermanas camisas para una fábrica de Tarazona, ir a recoger oliva a jornal... De la educación en los roles de género se ocupaba la madre. A su padre le gustaba mucho leer y escribir, recibía prensa y revistas de floricultura que estudiaba para formarse en los trabajos que conseguía como jardinero. En la familia se respiraba un ambiente anticlerical, pero se cumplía con los preceptos y ritos de paso del catolicismo franquista, en lo que Ascensión interpreta como una especie de reacción porque al marido de la única hermana de su madre, que era del ayuntamiento republicano, lo “pasearon” y fusilaron a la puerta del cementerio.

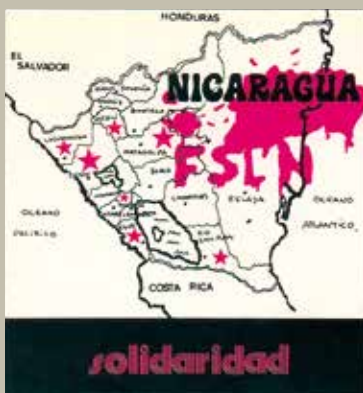
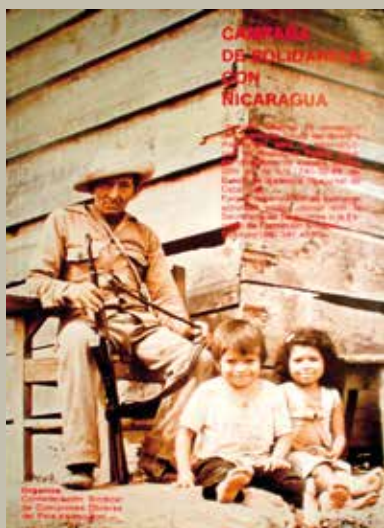
Con diecinueve años, Ascensión se trasladó a Zaragoza como empleada de hogar para los propietarios del chalet y jardín que cuidaba su padre, amigos de la familia aunque “sabiendo donde estábamos cada uno”. Luego marchó a Bilbao, donde ya vivían sus hermanos y una hermana “aún más rompedora” que a los quince años ya había emigrado a tierras vascas con unos amigos. El contacto con los barrios obreros de Recaldeberri, Urritamedi y las chabolas de Peñascal, lugares de asentamiento de oleadas de inmigrantes que buscaban empleo en la industria vizcaína, determinó un giro en su personalidad, originalmente anticlerical: “En Bilbao la gente es tradicionalmente muy católica, yo nunca había tenido un evangelio en mis manos, pero entonces empecé a leer y a preguntarme cosas y a conocer otro mundo, había todo un movimiento de militantes cristianos, la JOC y la HOAC, entonces yo creo que me nació más la conciencia obrera”.

Un colectivo de monjas dominicanas francesas que “iban siempre en Mobilette” por los barrios de chabolas, cuidando a los enfermos, fue su banderín de enganche.

Con 22 años se unió a este grupo que, con otra comunidad de jesuitas, desarrollaba su labor pastoral en estos barrios marginales. Compaginaba la asistencia a las familias con problemas de salud —en la congregación había bastantes especialistas en enfermería— y ayuda a los niños en los estudios con su propia formación. En esa época estudió bachiller elemental. En 1967, la comunidad decidió trasladarse a Francia, cerca de París, y luego a la región de las minas de carbón en Bélgica, donde había mucha inmigración: “En aquel entonces había veinte nacionalidades y lo que más me impresionaba eran las mujeres andaluzas, en casas oscuras y negras, porque todo estaba negro de las minas del carbón, emigrantes que estaban con sus maridos, iban a la mina y los niños eran los que hacían los recados”.

En Bélgica entraron en contacto con gente de sindicatos: “en la zona sur eran más socialistas que la parte norte, flamenca, donde eran más conservadores”. Pero la situación se complicó para el grupo al haber entrado como estudiantes y no conseguir permisos de residencia que les permitiesen trabajar legalmente. Decidieron entonces volver a España. La residencia de la orden había sido demolida en la construcción de la autopista Bilbao-Behobia y fue así como, por su relación con otros dominicos, les “construyeron un conventito muy bonito en Torrent, en medio de los naranjos”. Formaban un grupo de diez compañeras que incluía a una joven superiora que también venía de experiencias similares en Bilbao y Toulouse. En aquel ambiente bucólico no duraron ni dos años, se rebelaron para retomar una vida de compromiso activo en la ciudad. Fue el inicio de un proceso de reflexión colectiva con la ayuda de un consiliario de la JOC, José María Blasco. Empezaron a buscar trabajo, Ascensión primero en una fabriquita de material escolar y luego en otra de maletas, y se trasladaron a vivir al barrio de Malvarrosa, en Valencia. Allí conoció a militantes sindicales antifranquistas, como Paco Heliodoro o Salvador Blanco, que le pusieron en relación con el movimiento de las Comisiones Obreras.

Ascensión se incorporó al trabajo asalariado en un momento de generalización de los cronometrajes en la industria. La introducción de la medición de tareas actuó como revulsivo para la reorganización del movimiento obrero. Ascensión fue sancionada por participar en la convocatoria de asambleas y reuniones organizadas para concienciar y dar respuesta a las nuevas prácticas empresariales. Un abogado laboralista de las CCOO clandestinas de la época recurrió el despido y consiguió su readmisión. En la Malvarrosa y el Marítimo ya había entrado en contacto con el nuevo movimiento obrero, pero aquella etapa duró solo dos años y fue al incorporarse a trabajar en el sector de la madera y el mueble cuando empezó a reunirse. Se presentó a una oferta de empleo para coser tapicería a máquina en Mariano García, uno de los fabricantes de muebles más importante en Valencia, y, tras superar el periodo de prueba sin significarse políticamente, obtuvo la plaza. Manteniendo su compromiso con la comunidad de religiosas de la que formaba parte, donde cada una se iba implicando en asociaciones de vecinos y sindicatos, conoce y entra en relación con dirigentes de CCOO del sector de la madera como Antonio Montalbán, Ramiro Reig y Ximo Jordán. Mantiene reuniones periódicas y es entonces cuando se plantea presentar candidaturas a las elecciones del vertical de 1975. Llegó también así la exposición a la represión: “una noche apareció la policía secreta en la casa a hacerme preguntas, amenazadoras, para saber por qué me presentaba a las elecciones sindicales, por qué siendo monja trabajaba en una fábrica”.



Ascensión fue elegida en 1975 vocal del Jurado de Empresa de Mariano García. En esta fábrica estuvo 17 años, trabajando y organizando el sindicato de CCOO con su compañera Amalia Escrivá. En la clandestinidad y después de la legalización de abril de 1977, participó en las reuniones del local histórico del sindicato de CCOO de la madera en la avenida Gaspar Aguilar. En la fábrica “se hacían un montón de horas extraordinarias, pero había que ir con mucho cuidado porque la gente” se resistía a seguir las consignas sindicales contra las largas jornadas de trabajo. Consiguieron mejoras sobre tiempos de descanso, vacaciones y la instalación de un comedor a precio muy reducido.

La legalización de CCOO como sindicato en abril de 1977 confiesa haberla vivido “sin demasiada reflexión, las cosas iban pasando, entonces te ibas enrollando allí, yo he conocido mucha gente, compañeras mías que estaban en USO u otros sindicatos, la permanencia para mí era muy importante... las cosas algunas veces no me gustaban pero había que estar allí”. Con el resto de mujeres de su comunidad realizaba reflexiones colectivas sobre política sindical: “cuando alguna estaba en lucha en su fábrica, veíamos a ver lo que podíamos hacer” para apoyar. Algunas trabajan en el textil, un sector con gran presencia femenina, de pésimas condiciones laborales, mal remunerado y muy conflictivo: “eso de trabajar en el textil, donde eran en algunas cosas mucho más radicales que yo, mis compañeras también.”

Al igual que no se ha sentido jamás presionada por los superiores de su Orden, que “nunca se han opuesto ni nos han dicho por donde tenías que ir”, sus relaciones con la política de partidos tampoco han sido de militancia activa: “había unos que eran de Bandera Roja, otros que eran del PCE, pero no me ha dado nunca por tener afiliación política, yo digo que siempre he estado políticamente con el bando de los perdedores”. Así es cómo Ascensión se implica en las campañas del CEDSALA, el Comité de Solidaridad con Centroamérica y África. Eran los tiempos de la revolución sandinista en Nicaragua, de la guerrilla del Frente Farabundo Martí en El Salvador y de otros movimientos de liberación en el llamado Tercer Mundo. Aprovechando las vacaciones de 1983, marcha voluntaria a Nicaragua e inicia así un nuevo giro en su vida:

Recuerdo en la fábrica, a la hora de comer, echar un discursito sobre la solidaridad internacional y salir con la bolsa a pedir dinero [...]. En el 87 fui un mes otra vez a El Salvador y me pareció una realidad tan difícil y tan dura, que no pensaba que me iba a ir. Tú acabarás yéndote para allá, me decían los amigos con los que fui, pero yo pensaba que todavía había muchas cosas que hacer en este país. Aunque empiezas a pensar y, en algún momento, algunos amigos me plantearon que era una huida, que aquí estaba harta de la fábrica. Habíamos peleado en contra de la regulación de empleo y no habíamos ganado. Luego ves que los jefes llaman incluso a los compañeros del sindicato a los que habíamos mantenido el puesto de trabajo, a los compañeros del comité [de empresa], les sueltan pasta y se van...

En 1988 decide irse nuevamente a El Salvador para un año. Esta vez se integra en el seno de una comunidad salvadoreña en la que solidaridad y cristianismo se unen, conoce la muerte de cerca y será el ejemplo de sacrificio de estas compañeras lo que le anime a continuar un tiempo más. No obstante, la ofensiva gubernamental de 1989 contra la guerrilla recrudece la situación. La milicia gubernamental asesina impunemente a una comunidad de jesuitas y miembros del ejército regular irrumpen en su domicilio con ánimos poco amistosos. La prudencia aconseja una retirada. En febrero de 1990 retorna a Valencia y, después de un tiempo de reflexión, decide volver a El Salvador y desde entonces ha estado más allá que aquí. Piensa que quizás fue “una huida para adelante”, pero en cualquier caso se muestra satisfecha de un trabajo que se centra en las comunidades rurales, dirigido a las mujeres, adolescentes y niños de esos “pequeñitos pueblos”. Es una labor social de las comunidades cristianas de base que sobrepasa la misión pastoral.

Texto adaptado del perfil biográfico de Ascensión Ruiz Navarro por Juan Pradells para el proyecto “Mujer, trabajo y militancia sindical en CCOO PV”. Entrevista realizada el 1 de abril de 2004 por Carmen Peinado y Juan Pradells en el Centro Sindical 1º de Mayo (Valencia), transcripción por Vicenta Plaza Valls.





4. FE CRISTIANA I ANTIFRANQUISME

4.1.- LES ACABALLES DEL RÈGIM

En la dècada dels anys 70, malgrat les fortes “caigudes” que deixaren escapçat el moviment obrer, hi ha un procés d’agudització de la lluita. Hi han grans conflictes laborals: Serra Menara en Port de Sagunt 1972, Cartonatges Súñer en Alzira, la vaga en les drassanes d’UNL en 1974, la fusta i el moble... També s’obrin nous fronts: la lluita veïnal, mitjançant les associacions de veïns i veïnes; la mobilització de sectors professionals com ara PNN, MIRs i estudiants; la lluita per l’amnistia... A nivell polític sorgiran plataformes unitàries de les organitzacions antifranquistes i de l’oposició popular a la dictadura (Junta, Consell, Taula). En això es pot dir que el Judici de Burgos, en desembre de 1970, marca un punt d’inflexió, eixampla la solidaritat anti-feixista i fa més fonda la reivindicació constant de l’amnistia. Hi ha així mateix una reivindicació nacionalista cada vegada més compartida. Tot això acaba quallant en la gran manifestació a València del 12 de juliol de 1976. En els sectors cristians, molt sensibles contra la repressió, la “caiguda” en octubre de 1970 de 16 sindicalistes del metall, entre els quals hi havia dos retors obrers, provocà una onada de solidaritat, arribant a repartir-se per les parròquies un comunicat d’Església Universitària, a més d’altres pronunciaments de professionals, com ara els advocats laboralistes i altres progressistes. Poc a poc els diferents objectius anaven unificant-se en un reivindicació global: Abaix la dictadura!

El 30 de novembre de 1975, convocada per les comunitats cristianes, es reuní l’Assemblea per l’Amnistia a Carabanchel (Madrid). Exigia l’alçament de sancions per delictes polítics i sindicals i la derogació de les lleis repressives de la dictadura. Hi participaren diferents entitats com Justícia i Pau. El moviment pro-Amnistia tingué moltes expressions. Trobava un fort ressò entre grups cristians que denunciaven la situació dels drets humans, comproment a altres sectors més vacil·lants o tebis en la lluita democràtica. Entre aquestes expressions cal citar als *Mendigos de la Paz* (Xi-

**ALFONSO C.
COMIN**

**el
Credo que ha dado
sentido
a mi
vida**

**FE
EN LA
TIERRA**



rinacs, Cuervo-Arango...), els quals a les portes de les presons començaren desdejunis reivindicatius i campanyes de No Cooperació. (Butlletí de MO 6) Era un moviment molt minoritari però valent i solidari, com també el moviment antimilitarista i per l'objecció de consciència protagonitzat per Pepe Beunza a València o els "encartellats" de Gonzalo Arias en Madrid. Xirinacs fou detingut l'1 de Maig de 1976. Gonzalo Arias protagonitzà la pregària contra la tortura en juny i novembre de 1976 (Butlletí de MO 10).

4.2.- EL DEBAT SOBRE LES MEDIACIONS POLÍTQUES DE LA FE: MARXISME I CRISTIANISME

Històricament hi han hagut diverses *mediacions polítiques* de la fe. La novetat en els temps dels quals parlem és que molts cristians obrers es veieren empenyats a repensar la seua fe, el seu cristianisme i vincles amb l'Església des de la seua condició d'explotats, compartint un projecte històric socialista o comunista com la única forma de superar l'opressió que imposava un règim dictatorial feixista, al servei d'un sistema globalment explotador i patriarcal.

L'itinerari recorregut fou llarg. Des de l'integrisme més tradicional, van passar pel catolicisme liberal i el social catolicisme, fins a una nova comprensió de les relacions entre fe i política, amb l'acceptació de la laïcitat i en contra de qualsevol forma de confessionalisme. Res d'això estava exempt de conflictes. En l'evolució de moviments i comunitats hi havia *antinòmies* en la forma d'entendre i posicionar-se respecte dels fets, les valoracions a l'hora de jutjar-los i en la forma d'actuar i participar en la lluita social i política. Es compartien els objectius generals, el compromís personal i col·lectiu, la voluntat d'identificació i inculturació en el poble treballador i en les seues reivindicacions del que hom formava part. Però les anàlisis i les estratègies eren diverses entre grups cristians, també dins dels grups i organitzacions on es militava social i políticament. Hi havia dos grans temes sobre els que se centraven els debats: la relació amb la institució eclesial i la militància política. Ramiro Reig descriu molt bé aquestes antinòmies i les diferents actituds dels cristians organitzats, en "El Compromís en la lluita dels cristians progressistes" (P. Beneyto, ed., *Cròniques obreres de Ramiro Reig*, p.287 i ss.).

La malfiança entre els partits d'esquerra envers els creients canvià radicalment en els anys 60. La nova relació entre cristians i marxistes fou possible, de nou, per les dreceres obertes pel Concili per als cristians, sobre el diàleg amb els marxistes i l'ateisme, però també per la nova cultura i praxis política del PCI de Togliatti i Berlinguer a Itàlia o del PCF de Thorez amb la "política de la ma estesa" a França, plantejaments que també compartiren altres formacions polítiques d'esquerres, comunistes o no. El camí es feu durant un llarg període entre 1933 i 1964, acompanyat per moltes experiències primerenques de diàleg entre teòlegs progressistes, per un costat, i científics i teòrics marxistes, per altre. Però fou a partir de mitjans dels anys 60 quan en el nostre país van haver personalitats intel·lectuals clarament identificables, tant en el camp cristià com en la part marxista, que anaven apropant posicions tant en el terreny de les idees com en la praxis política.

Proliferaren aleshores els debats marxisme-cristianisme, sobre l'ús de la violència, els testimonis del capellà guerriller Camilo Torres, lectures "materialistes" de l'Evangeli com la de Fernando Belo o "humanistes" del "Che", "Marx i la Bíblia" de Miranda, etc.. En aquesta relació entre marxisme i cristianisme a Espanya tingueren significació José María de Llanos "Padre Llanos", J.M. González Ruiz, José María

Díez-Alegría, Adam Schaff, Alfonso Alvarez Bolado i molts altres. En un curs de marxisme celebrat en Montcada el 15 de setembre de 1975 intervingueren els teòlegs Alberdi i Belda com a ponents.

La solidaritat organitzada i la confluència en les lluites d'alliberament en els països del sud global (Vietnam, Xile, Portugal, Centre Amèrica...) també fou un factor de maduració en el compromís polític i la participació dels cristians en partits i organitzacions marxistes. Com es deia, aquest doble compromís i militància de molta gent demostrava, de fet, que era possible ser marxista i ser cristià perquè ho érem. Com escrigué Francisco Fernández Buey, "Alguns haguérem d'entendre l'altre cristianisme per a seguir essent comunistes". Alfonso Carlos Comín es definia com a "cristià en el Partit i comunista en l'Església".

4.3.- EL MOVIMENT CRISTIANS PEL SOCIALISME I LA SEUA APORTACIÓ

Cristians pel Socialisme va nàixer l'abril de 1972 a Xile. Va aportar, en un moment molt delicat al país sudamericà, el suport del cristianisme compromès amb el canvi social. Comportarà un treball tenaç de repensar la fe cristiana des de categories i experiències alliberadores dels pobles oprimits. Representà un esforç seriós per a desbloquejar l'atzucac d'una pretesa incompatibilitat entre cristianisme i militància d'esquerres, entre fe i marxisme. Tingué importància política la visualització del compromís dels cristians en les organitzacions de classe i marxistes. Al nostre país naix en 1973, després d'un viatge al Xile de Salvador Allende, com a moviment impulsat per Alfonso Carlos Comín i el jesuïta Joan N. García Nieto [<https://www.cristianismeijusticia.net/es/joan-n-garcia-nieto>], dos intel·lectuals cristians de militància comunista. García Nieto, després de la tercera trobada de Missió Obrera, fou convidat i presentà ací una ponència sobre "Teologia de l'Alliberament i comunitat popular". Entre nosaltres, Ramiro Reig ha sigut la persona que, en la seua vida i en la seua dedicació, fins i tot en suportar les incomprensions del sectors més benestants, la repressió del règim i de la jerarquia eclesiàstica del moment, més bé resumeix el projecte de Cristians pel Socialisme. Ell fou el gran animador d'aquest moviment a València.

CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO (Documento final)

Nos hemos reunido más de 200 cristianos, provenientes de las diversas provincias de España – obreros industriales, campesinos, estudiantes, sacerdotes, religiosas e intelectuales – para reflexionar sobre el sentido de nuestra fe desde una opción de clase, marxista.

Ávila [Barcelona], enero 1973

1.- La realidad actual de las estructuras económicas y sociales de España está caracterizada por la explotación capitalista, que se ampara y sostiene por un sistema político dictatorial. Este no duda en utilizar todo tipo de represión política, ideológica y cultural, única manera de mantenerse en el poder.

2.- Los que hemos venido a este ENCUENTRO, unidos por una fe común y por ser parte del pueblo oprimido, queremos constatar esta realidad y reflexionar sobre ella.

3.- Cada día somos más los cristianos que adoptamos una clara opción socialista y que lo hacemos no precisamente adoptando posiciones de mera colaboración o como

compañeros de viaje, sino como simples y verdaderos militantes en las organizaciones de clase marxistas.

4.- Junto a nosotros también hay numerosos núcleos de cristianos a quienes la realidad del esfuerzo liberador y de la lucha de clases ha movido a interrogarse seriamente sobre el sentido de su fe y, aún sin militar activamente en frentes marxistas, han hecho una clara opción por el socialismo. Su práctica de fe se sitúa plenamente dentro del combate liberador por una sociedad libre de toda opresión.

5.- Los que, de una u otra forma, hemos seguido este proceso y lo vivimos en una doble y única fidelidad a nuestra fe en Cristo y al proceso revolucionario, deseamos ser más conscientes de nuestra militancia y de nuestra vivencia cristiana y queremos manifestar que esta vivencia de fe, en la militancia, adquiere para nosotros toda la carga profética de que habla la palabra de Dios. Por esta razón nos encontramos aquí reunidos.

...

48.- Sin duda, la Iglesia está evolucionando. Pero es importante que nos interroguemos muy seriamente sobre el sentido que tiene esta evolución. Por un lado, la Iglesia está dejando su función de aparato ideológico-represivo del Estado franquista. Como militantes marxistas valoramos – desde los distintos enfoques tácticos – la importancia de este proceso que, sin duda, crea graves y serios problemas a diversos sectores del régimen.

49.- Pero, por otro lado, la postura de la Jerarquía española sigue siendo ambigua e insuficiente en todas sus declaraciones ético-políticas sobre la actitud que pueden tomar los cristianos frente a los problemas que la sociedad española tiene planteados. Tal ambigüedad está siendo aprovechada por sectores cristianos que mantienen una actitud – declarada o encubierta – de anticomunismo militante; o por otros más amplios que pretenden canalizar la opción política de los cristianos de una manera exclusiva hacia una línea reformista de tendencia demócrata-cristiana.

50.- Si la Iglesia institucional pone su aparato eclesial a disposición de un partido político determinado que intente llevar adelante una democracia capitalista interclassista, admitiendo como ineludible el hecho de la existencia de las clases sociales, enfeuda nuevamente su condición profética y degrada con ello el Evangelio.

...

53.- Si es verdad que muchos pueden escandalizarse de nuestra opción, sobre todo al ver que ésta es aceptada por sectores cada vez más amplios de la Iglesia, nos preguntamos nosotros por qué no inquieta a la Jerarquía la adhesión práctica de tantos cristianos al “materialismo” capitalista. ¿Qué contradicción es más grave? ¿La que procede del materialismo dialéctico e histórico o la del “materialismo capitalista”, cuya motivación es el afán de lucro y de consumo, y el beneficio individual?

54.- Los cristianos que estamos comprometidos en una lucha marxista-revolucionaria proclamamos nuestra carta de ciudadanía en el seno de la Iglesia, no aceptamos ser reducidos a posiciones marginales que nos obligan a actuar en la clandestinidad dentro de la misma Iglesia.

En gener de 1973, més de 200 persones es reuniren per aprovar el *Document d'Àvila*, anomenat així per despistar a la policia, encara que la trobada va tindre lloc a Barcelona. Arreplega les bases ideològiques de Cristians pel Socialisme. Consta d'una introducció sobre la situació que hom vivia, després es desenvolupa el punt de partida de la seua opció socialista i de lluita de classes, s'avança una interpretació de la fe des de l'opció socialista, i s'expressa l'actitud front a l'Església oficial espanyola. Així fou el naixement de CPS en el nostre país. Prompte Cristians pel Socialisme arreplegà militants d'organitzacions marxistes en València. Particularment entre sectors professionals com a advocats i periodistes, sindicalistes i grups comunitaris i religiosos. Tingué acollida entre cristians que militaven en diversos grups, sobretot comunistes, socialistes i alguns llibertaris. Fou molt ben acollit sobre tot entre militants del PCE i de l'OCE-BR. De València i d'aquesta última organització era qui va adaptar el document fundacional xilè a la realitat espanyola, que es debatí en "Àvila". L'assemblea constitutiva de Cristians pel Socialisme del País Valencià es realitzà a Godella, tot i que la trobada es digué realitzada a "Benidorm". La segona assemblea de l'Estat o "Assemblea de Burgos" es feu a Cornellà del Vallès. El *Simposio Nacional Italiano* va celebrar-se en Bologna del 21 al 23 de setembre de 1973.

Cristians pel Socialisme tingué una vida curta, com a tal moviment, per la nova realitat democràtica. Però en este creixement a poc a poc de la consciència, descrit al llarg d'aquestes pàgines, ocupà una posició molt important. Eren "fronterers", dins de la mateixa acció política i sindical de moltes altres companyes i molts companys de lluita. Però hi tractaven d'injectar noves perspectives, enriquidores de la militància i dels objectius reivindicatius. Perquè creien en la lluita utòpica per la justícia calia conservar la memòria de les lluites obreres, front al derrotisme i qual-sevol passivitat.

Moltes persones, militants de diversos grups, amb tota coherència, assumiren el compromís públic, derivat de les seues conviccions més profundes. Així enriquiren no sols aquestes conviccions, sinó el patrimoni utòpic, alliberador, de lluita comuna per la democràcia.

Com escrigué Carme Agulló, citant a Ramir Reig: "La memòria sindical és memòria de la utopia". La utopia de l'alliberament, que ens convoca, és essencial i la clau per a una convergència de totes les pràctiques d'alliberament. Adés i ara.



Ramiro Reig (a baix en el centre, jersei blau) i l'autor d'esta ruta (en segona fila, bufanda roja) en una trobada de militants del cristianisme obrerista. Imatge cedida per Ramiro Reig per al projecte *¡Abajo la dictadura! Tres generacions d'antifranquistes al País Valencià*, de la FEIS

LLOCS DE MEMÒRIA DE L'OBRRERISME CRISTIÀ A VALÈNCIA

Hem arreplegat unes quantes fotografies dels llocs que podrien conformar un itinerari relatiu al compromís de classe dels cristians en el període que estem estudiant.



- 1- EEPP San José (Campanar)
- 2- Colegio de San José, "Jesuitas"
- 3- Iglesia del Pilar
- 4- ISO
- 5- Iglesia de San Martín
- 6- Reparadoras
- 7- Colegio Pío XII
- 8- Don Bosco, Salesianos



1 EEPP Sant Josep (Campanar)

Av. de les Corts Valencianes, 1, Campanar, 46015 València, Valencia
<https://www.escuelassj.com/>

Aquest centre educatiu acollí diferents actes i reunions del moviment sindical i d'oposició antifranquista. En maig de 1976 hi estava prevista la celebració d'una roda de premsa i dos reunions de Marcelino Camacho Abad que foren suspeses per ordre governativa i del Ministeri d'Educació.

En Jesuïtes hi havia un grup actiu de militants d'HOAC, JOC i VOJ, tant tutors com consiliaris. També hi van anar sindicalistes de CCOO, USO, CAT, com alumnes o com a professors: Nicolàs Lorente, Pepe Torres, Botet, García de Paso, Alberto Guerrero, Ramiro Reig i Rafael Casanova i altres. En octubre de 1970 fou el lloc d'inici de la "caiguda" dels 16 de CCOO del metall, mentre preparaven la negociació del conveni col·lectiu provincial del seu sector laboral.

2 Col·legi de St. Josep

C/ Padre Pedro Arrupe s/n Complejo Centro Arrupe Jesuitas Valencia, 46008 València
<https://iglesiajesuitasvalencia.org/>

En aquest Col·legi estigueren presos Ramiro Reig i Rafa Casanova, dos capellans obrers que caigueren i foren acusat d'associació il·legal amb motiu de facilitar i participar en dues reunions: una sobre el procés de Burgos i la declaració de l'estat d'excepció. L'altra pel conveni del metall. En aquest centre tingué la seu la ESPO, (Escola Social de



Promoció Obrera) en l'any 1974 per a preparar les Eleccions sindicals de 1975 i facilitar els bons resultats de les candidatures unitàries i democràtiques. Les seues activitats, que foren també objecte d'intervencions policials i defensades pel rector Eduardo Serón, foren promogudes, entre d'altres per R. Reig, Jesús Sanz, Josep Picó i altres formadors.



Església de St. Martí



Església del Pilar

3 Església del Pilar

C/ de Guillem de Castro, 42, Ciutat Vella, 46001 València, Valencia

<http://www.xn--parroquianuestraseoradelpilar-n1c.es/>

5 Església de St. Martí

Carrer de Sant Vicent Màrtir, 11, Ciutat Vella, 46002 València, Valencia

<https://sanmartinvalencia.es/>

L'Església de St. Martí, per la seua ubicació en el Carrer de Sant Vicent Màrtir, entre la plaça de la Reina i la plaça de l'Ajuntament, va ser utilitzada per a donar visibilitat a lluites sindicals en diferents convocatòries, de solidaritat amb les treballadores i els treballadors en lluita. Així va ser durant la negociació de convenis (Metall, Construcció...) o en conflictes com el tancament de les treballadores i treballadors de Nalda S.A. durant tres dies per forçar la readmissió de tots els acomiadats arran de la Vaga de la COS de 12 de novembre de 1976. Algunes d'aquestes convocatòries, malgrat l'oposició del seu rector, va ser dissolta per la policia. També les comunitats de Missió Obrera hi convocaren actes o vigílies per l'amnistia i contra la repressió. El mateix es pot dir de l'Església del Pilar en Velluters.

4 ISO. Institut Social Obrer de l'Arquebisbat

Actual Institut Social del Treball

C/ del Peu de la Creu, 17, Ciutat Vella, 46001 València <https://isotrabajo.org/>

En temps de l'arquebisbe Marcelino Olaechea es creà l'ISDA (Institut Social de l'Arquebisbat) per a formar militants cristians i obrers (ISO) i també l'Institut Social Empresarial (ISE), a més d'altres institucions. L'ISO tingué la seua seu històrica en el carrer Peu de la Creu, que continua donant algun servei d'assessorament i formació. Fou també lloc de trobada de treballadores i treballadors que militaven per la dignitat



obrer i per fer valdre la Doctrina Social de l'Església. L'HOAC estigué molt lligada a la promoció de militants aprofitant aquest instrument i estructura diocesana, semblant a altres en moltes diòcesis. Avui en aquesta seu hi han ubicades dos residències d'acollida que porten el nom de dos sindicalistes cristians: Peter Maurin i Dorothy Day.

Col·legis majors universitaris

6 Colegio Reparadoras

C/ Gobernador Vell, 21, València

7 Colegio Pío XII

C/ d'Alboraia, 9, La Saïdia, 46010 València <http://colegiopioxii.es/>

Hem volgut fer esment de tres col·legis Majors, que acolliren moltes reunions, especialment d'universitaris, per reivindicar la llibertat d'associació i un sindicat alternatiu a l'oficial falangista del SEU a partir de mitjans dels anys 60. Un d'ells era un centre d'activitats culturals i de tota mena, el CEM (Centre Escolar i Mercantil), l'última seu del qual estigué en Poeta Querol (abans en la "plaça dels ànecs", Plaça Sant Vicent Ferrer). Treien la cartellera *SIPE* i tenien una impremta molt activa. Era seu d'una comunitat universitària. Cristians pel Socialisme treballà també en els seus locals.

Un altre col·legi major important fou el de RR. Reparadores del carrer Gobernador Vell 21, seu de moltes activitats i convocatòries. Avui és una residència privada de persones majors.

Finalment, cal nomenar el Col·legi Major Pius XII en el carrer Alboraia, residència d'estudiants, que també tingué un grup actiu de JEC, acompanyat per consiliaris compromesos com Pepe Bueno i d'altres.



Colegio Pío XII



Colegio de Reparadoras



8 Don Bosco

Teatro Salesianos Carrer de Sant Bru, 21, La Saïdia, 46009 València
<https://valenciasaa.salesianos.edu/colegio/teatro/>

Altre lloc significatiu fou el Centre Social Don Bosco, dels salesians en el creuament de trànsits, carretera vella de Barcelona i carrer Sagunt. En aquest centre se celebraren moltes reunions en els 70 durant el procés de definició del tipus de sindicalisme de CCOO. Les diferents forces polítiques defensaven el seu projecte que marcava diferències respecte d'altres (sindicat "de classe", "unitari", etc.). Finalment, en l'Assemblea de Barcelona de l'11 de juliol de 1976, CCOO decidí constituir-se en sindicat, encara amb la idea de no renunciar al projecte unitari d'un congrés sindical constituent que cada vegada es mostrava més allunyat i difícil d'aconseguir. També aquest centre serví a les comunitats cristianes per a desenvolupar formació i intercanvis entre elles i millorar les tasques i instruments de coordinació.

Centres d'espiritualitat

La Purísima, Av. de l'Horta, 18, 46970 Alaquàs, Valencia

Casa de la Madre de Díos, Carrer de Sevilla, 25, 46116 Montcada, Valencia

<http://www.casadelamadrededios.org/>



Les cases d'exercicis espirituals i de recés foren també importants. Només cal fer esment de la Puríssima d'Alaquàs i la de Montcada. En la primera foren detinguts "els Deu d'Alaquàs" promotors del Consell Democràtica del País Valencià, el 24 de juny de 1975 (<https://quaderns.alaquas.org/ficheros/Q20012007SOLER.pdf>).

La segon fou molt utilitzada com a lloc de reunions i per a tallers de formació.

Centres d'Alaquàs (dalt)
i de Montcada (baix)

BIBLIOGRAFIA

Aguiló Díaz, Carmen, Vicent Espí i Espí, Emili Juan i Soriano, *Memòria de la utopia: CCOO de la Vall d'Albaida*, Benicull de Xúquer, Set i Mig, 2001.

Corrales, Xavier, *De la misa al tajo: la experiencia de los curas obreros*, Valencia, PUV, 2008.

Díaz-Salazar, Rafael, *El factor católico en la política española. Del nacionalcatolicismo al laicismo*, Madrid, PPC, 2006.

Julián Casanova, Julián, "La Iglesia que resistió al Franquismo", *El País*, 15 de maig de 2009 (https://elpais.com/diario/2009/05/15/opinion/1242338405_850215.html, consulta: 26/05/2026)

Martí Ferrando, Josep, *Església i món obrer a València (Instituto Social Obrer: 1948-1978)*, València, Universidad Católica de Valencia, 2011.

Martín, Pablo, "El clero contestatario de finales del franquismo. El caso Fabara", *Hispania Sacra*, Legalidad y conflictos, 58117, enero-junio 2006, 223-260 (<https://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/view/7/7>, consulta: 26/05/2026)

Montero García, Feliciano, *La Iglesia: de la colaboración a la disidencia (1956-1975)*, Madrid, Encuentro, 2009.

Reig Armero, Ramiro i Josep Picó, *Feixistes, rojos i capellans: Església i societat al País Valencià (1940-1977)*, Palma de Mallorca, Moll, 1978.

Tienda, Paloma, "La editorial ZYX: catolicismo obrero frente al franquismo", *elsalto-diario.com* 1/10/2022 (<https://www.elsaltodiario.com/memoria-historica/editorial-al-zyx-catolicismo-obrero-frente-franquismo#>, consulta: 26/05/2026)

1

**LABORALISTAS:
COMPROMISO DEMOCRÁTICO
Y DEFENSA DE LA CLASE OBRERA**

Pere J. Beneyto i Calatayud

2

**EL COMPROMÍS CRISTIÀ
EN LES LLUITES OBRERES
ANTIFRANQUISTES A VALÈNCIA**

Joan Sifre i Martínez

3

**ELS MOVIMENTS OBRERS
CRISTIANS EN L'ALCOIÀ
I EL COMTAT**

Pedro Juan Parra Verdú

4

**EXILIOS. RUTA AMAPOLAS
DE LA MEMORIA**

Lola Sisternas Ruiz

5

**LIBERTAD SEXUAL Y DE GÉNERO,
EL MUNDO LABORAL Y LOS INICIOS
DEL MOVIMIENTO LGTBI+
VALENCIANO**

Ximo Cádiz Ródenas



EDITA



PATROCINA



Diputació
de València

Memòria
Democràtica